



**Imágenes del Afuera: La Conversación como Acontecimiento Formativo en el Encuentro
Hermenéutico**

Laura Vanesa Restrepo Mendoza

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Asesora

María Nancy Ortiz Naranjo, Doctora en Ciencias Humanas y Sociales

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita

(Restrepo Mendoza, 2024)

Referencia

Restrepo Mendoza, L. V. (2024). *Imágenes del Afuera: La Conversación como Acontecimiento Formativo en el Encuentro Hermenéutico* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano: Wilson Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Cártul Valérico Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mis padres, que han sido el faro que me ha guiado en esta travesía, cada palabra escrita en estas páginas es el reflejo de su paciencia y sabiduría, como si sus enseñanzas fueran el viento que empuja el barco de mi vida. A ellos, que sin necesidad de brújulas me han mostrado el camino, dedico este trabajo, sabiendo que todo lo que soy y todo lo que logro es gracias a su luz constante y amor inquebrantable.

Agradecimientos

A mi familia, cuyo amor y apoyo incondicional han sido la base de mi perseverancia en este viaje. A mi asesora, Nancy Ortiz, por su sabiduría y orientación, que ha sido faro en los días inciertos. Y a todos los grandes maestros y maestras que han pasado por mi vida, gracias por su dedicación e inspiración.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
Preámbulo.....	8
Primera parte	11
El acontecimiento de la investigación.....	11
Preguntas de investigación	13
Propósitos	14
Propósito general.....	14
Propósitos específicos	14
Contexto de la investigación	15
Antecedentes	20
Estado de la cuestión	25
Segunda parte	29
Diálogo de praxis	29
El acontecimiento en el método de investigación	30
Formación.....	31
El afuera	34
Lo perturbador.....	37
La lectura como experiencia formadora.....	39
Conversación Hermeneútica	43
Hermeneútica epistemológica.....	45
Hermenéutica analógica.....	54
Hermeneútica y semiótica.....	55

Metodología	57
Tercera parte.....	59
Bienvenida la muerte.....	60
Somos los extraños.....	61
La fragmentación humana.....	63
Tejido de la conversación.....	65
Referencias Bibliográficas	67
Anexos.....	71

Resumen

Este trabajo de grado comprende la conversación como acontecimiento de formación en el conversatorio *Imágenes del Afuera* del Taller de la Palabra, emplea la literatura, particularmente infantil y perturbadora, como medio de reflexión. El estudio se centra en cómo la palabra emerge y construye sentidos, partiendo de la experiencia hermenéutica y personal del autor, quien integra recuerdos, lecturas y encuentros en un proceso continuo de formación.

La investigación se estructura en tres partes principales. La primera contextualiza la iniciativa del conversatorio y desarrolla los fundamentos filosóficos y literarios para entender conceptos como el "Afuera" y lo "perturbador". La segunda parte establece los referentes teóricos y metodológicos que orientan el diálogo de praxis y sustentan la noción de formación, trazando el recorrido del proceso investigativo. Finalmente, la tercera parte presenta los acontecimientos y líneas de sentido que emergen del conversatorio, documentados en una bitácora de investigación.

Este trabajo plantea que la conversación no solo transmite conocimiento, sino que lo crea, en un proceso continuo de transformación y sentido, la conversación puede considerarse un acontecimiento de formación, un espacio donde los participantes y el investigador develan sentidos en la palabra. La palabra, a través de su capacidad de evocación y provocación, se convierte en un motor de formación y reflexión crítica en torno a temas silenciados o marginalizados en nuestra sociedad.

Palabras claves: Conversación hermenéutica, formación, acontecimiento, afuera.

Abstract

This degree work comprises the conversation as a formative event in the conversation *Imágenes del Afuera* of the Taller de la Palabra, employing literature, particularly children's and disturbing literature, as a means of reflection. The study focuses on how the word emerges and constructs meaning, starting from the hermeneutic and personal experience of the author, who integrates memories, readings and encounters in a continuous process of formation.

The research is structured in three main parts. The first one contextualizes the initiative of the conversation and develops the philosophical and literary foundations to understand concepts such as the “Outside” and the “disturbing”. The second part establishes the theoretical and methodological references that guide the praxis dialogue and sustain the notion of formation, tracing the path of the research process. Finally, the third part presents the events and lines of meaning that emerge from the conversation, documented in a research log.

This paper proposes that conversation not only transmits knowledge, but also creates it, in a continuous process of transformation and meaning. Conversation can be considered a formative event, a space where participants and the researcher discover hidden meanings in words. Words, through their capacity for evocation and provocation, become a driving force for formation and critical reflection on topics that are silenced or marginalized in our society.

Keywords: Hermeneutic conversation, formation, event, outside.

Preámbulo

El trabajo que se abre a continuación es un intento de captar los diferentes sentidos en que la palabra emerge como acto de formación. En la colección de mi memoria se hayan los recuerdos más profundos que guardo por años y procedo a contar como parte de la experiencia hermenéutica en la que nos sumergimos. Es increíble cómo la palabra construye nuestra realidad, podemos degustarla, sentirla revolotear en el pecho, en el cuerpo. La palabra como protagonista aflora en la experiencia del conversatorio Imágenes del Afuera, una iniciativa del Taller de la Palabra como un espacio para leer, conversar y sentir en torno a la palabra, un conversatorio como acontecimiento de formación, en el pretexto de compartir literatura, allí se gestan experiencias alrededor de temas perturbadores desde la literatura infantil en el formato de libro álbum. Temas como la muerte, la violencia, lo extraño y lo extranjero, la soledad, la identidad son algunas de las Imágenes del Afuera, formas de lo humano negadas, escondidas o silenciadas por los regímenes sociales de verdad, temas perturbadores, ocultados en el adentro con su propio orden discursivo y sus propias convenciones.

En este trabajo de grado acontece la palabra y el asombro por las múltiples formas en que la discusión hermenéutica se convierte en un acontecimiento de formación y con base en referentes teóricos tan importantes como Michel Foucault, Hans-Georg Gadamer, Paul Ricoeur, Rudolf Vierhaus, Jorge Larrosa, entre otros. Se permite presentar el presente trabajo de grado a partir de la confluencia de conceptos, experiencias, sentidos y literatura. La hermenéutica narrativa como base de esta investigación pone en juego la experiencia del investigador, su propia narración e historia de vida para que de la lectura de los libros o de alguna de sus páginas y las realidades culturales, emerjan novedosos e inimaginados sentidos.

Esta investigación se fundamente en la hermenéutica narrativa permitiendo narrar subjetividades emergentes en la iniciativa del conversatorio Imágenes del Afuera, narraciones propias e historias del otro, las cuales posibilitaron la construcción de un trabajo de grado que nace con el encantamiento de aquello que surge en la conversación y como acto de escritura inacabado que se seguirá construyendo a partir de cada experiencia, me permito plasmar lo que aflora en los encuentros del conversatorio y lo que resuena en la memoria sensorial, tanto afuera como adentro

del espacio físico y simbólico. “Por lo tanto, los libros que escribo representan para mí una experiencia que deseo que sea lo más rica posible. Al atravesar una experiencia se produce un cambio. Si tuviera que escribir un libro para comunicar lo que ya sé, nunca tendría el valor de comenzar.” (Foucault, 2003, p. 9)

El presente trabajo se divide en tres partes, en la primera emerge el acontecimiento de la investigación en el encantamiento por la palabra en la conversación como acto de formación, de allí se despliegan los propósitos e inquietudes que dan pie a la investigación. En esta primera parte se construye el contexto, donde se gesta el escenario del Taller de la Palabra y los conceptos del afuera y lo perturbador, fundamentos filosóficos sobre los cuales se creó el conversatorio Imágenes de Afuera y la identidad que construimos para esta nueva versión. En este primer apartado el estado de la cuestión reconoce artículos, trabajos de grado y tesis que de una manera u otra se vinculan en la delimitación de este trabajo de grado.

En la segunda parte se desarrolla el diálogo de praxis, en este apartado se fundamentan a detalle los referentes teóricos como cimientos de la investigación y creación de este trabajo, allí se desarrollan los conceptos de formación en base a referentes como Rudolf Vierhaus (2002), el afuera por Michel Foucault (1987) lo perturbador en la construcción de Hanán Díaz (2008), la conversación en construcción de Jorge Larrosa (1996) y Hans-Georg Gadamer (1977 y 1992); la hermenéutica por su parte se fundamenta desde diferentes enfoques, narrativos, conversacionales, epistemológicos, semióticos bajo los cuales se presentan múltiples voces como Elvia González (2006), Mauricio Beuchot (2007), Paul Ricoeur (1975) entre otros. Este segundo apartado finaliza con las huellas metodológicas de la investigación, narrando los detalles y construcción de este recorrido.

En la tercera y última parte se presenta el intento de narrar algunos de los acontecimientos e isotopías que emergieron en el conversatorio Imágenes del Afuera, los cuales son el mayor tesoro y muestra de esta investigación. Los registros reposan en la memoria como acontecimiento de nuestra vida, pero también se plasman algunas huellas latentes en la bitácora de viaje, una herramienta de trabajo fundamental en el Taller de la Palabra.

Que este trabajo de grado sea una investigación, o si se quiere, una provocación para leer las múltiples formas en que la conversación acontece en un acto de formación en la experiencia del conversatorio Imágenes del Afuera, es además un devenir por el mundo en la percepción y deleite de los diferentes sentidos en que se acontece a través de la palabra.

Primera parte

El acontecimiento de la investigación

Iniciaba el año 2008 y aún recuerdo la sensación del primer día de escuela, mamá había comprado un cuaderno rosa y en su primera página escribió mi nombre con lapicero color verde. Cuando llegué a la escuela ya sabía leer y escribir, en casa acostumbraba a jugar con mamá a la escuelita, nos pasábamos el tiempo en un mundo idílico y perfecto. Sin embargo, al llegar a la escuela mis conocimientos no eran aptos, en los pocos rastros de mis recuerdos, aún debía memorizar las lecciones de clase y fortalecer las respuestas objetivas.

Hasta entonces gran parte de mi vida la compartía con mi abuela, la mujer de mis aventuras, de las conversaciones más profundas sobre la existencia; explorando y resolviendo preguntas inquietantes. Ella era muy feliz con la oportunidad que su nieta asistiera a la escuela y en detalle fuera la mejor; en su orgullo me contaba historias de sus dos únicos años escolares y como estos la convirtieron en una mujer sabia. Yo siempre desee ser como estas dos grandes mujeres, ser valiente, inteligente y compartir con todos mi sabiduría.

Desde el primer instante en la escuela me sentí habitar el *afuera* del orden convencional de la sociedad, no importaba lo que escribía, lo que leía, lo que habitaba en el devenir por el mundo. No recuerdo lo que pudo transcurrir en detalle en los años de escuela, prontamente se llenó el cuaderno rosado de actividades en detalle impecables, muchas letras “E” que escribía el profesor en cada borde de la página. Esa “E” lo era todo, mi felicidad, mis permisos, mis regalos, muchos más besos y abrazos; ese signo daba cuenta de la perfección y objetividad que había logrado conseguir. Pronto la sensación de estar afuera se resguardó en el lugar seguro de lo cotidiano, el adentro de las convenciones sociales, dónde la identidad encajaba perfectamente con lo esperado.

El adentro no siempre es cómodo y luego de habitarlo por años se tornó áspero; años después regresé a la casa de tapia y al intentar entrar me enredé en el hilo del ovillo, intenté sin éxito desanudar los recuerdos, hallar la mecha de la lana y tal vez el inicio de tal enredo. De pie en el umbral de la puerta advierto el reflejo de una niña de 7 años, asimétrica, distinta, transformada,

me detengo a observarla y le pregunto ¿dónde están? ¿Dónde encuentro las palabras que me han sido robadas, las conversaciones que encerraron en jaulas? La pequeña niña me tomó de la mano y me llevó con la abuela, volví a sentarme en la mesa junto a un tinto caliente observamos como atardecía, conversamos como si los años no hubieran pasado, como si sus manos no dolieran y aún tuviera la vitalidad que alguna vez tuvo. El tiempo se deslizó en el humo de las tazas y otra vez éramos ella y yo. Ella tan joven, tan paciente y talentosa; yo tan pequeña, tan poderosa, tan llena de sueños e ilusiones, ella me ensañaba a tejer y yo le preguntaba si en algún momento, cuando sea grande, sería maestra.

Regreso cada tanto a la casa de tapia con el pretexto de un tinto caliente, aunque realmente sea la conversación en su compañía, tejida entre hebras de lana y preguntas inquietantes. Mi madre, mi abuela, nuestras conversaciones, la escuela, el afuera y el adentro convergen en mi memoria para redefinir mi presente. Al igual que el ovillo enredado, la vida no es una narración continua, sino volver, cada tanto, a ese espacio donde las preguntas sin respuestas alimentan el afuera. El pasado se refigura en mí, resignificando mis acciones, mis sueños y lo que alguna vez consideré certeza. Es ahí donde habito hoy: en el cruce entre el enredo de la lana, adentro y el afuera, entre lo que fui y lo que soy, entre lo que otros esperaban y lo que yo elegí ser.

Preguntas de investigación

¿En qué formas la conversación emerge como acontecimiento de formación en el conversatorio
Imágenes del Afuera?

Propósitos

Propósito general

Comprender la emergencia de la conversación como acontecimiento de formación en el conversatorio Imágenes del Afuera.

Propósitos específicos

1. Construir un conversatorio en el pretexto de la literatura.
2. Generar condiciones de confianza y diálogo abierto en el conversatorio Imágenes del Afuera.
3. Rastrear los momentos claves del conversatorio Imágenes del Afuera identificando las isotopías emergentes.
4. Crear una bitácora de investigación en la que se plasmen las experiencias del conversatorio Imágenes del Afuera.
5. Identificar acontecimientos emergentes en la bitácora como líneas de sentido y base investigativa del trabajo de grado.
6. Interpretar las líneas de sentido como posibles acontecimientos de formación en el conversatorio Imágenes del Afuera.

Contexto de la investigación

A finales del 2016 surge en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia la iniciativa del *Taller de la Palabra* vinculada al grupo de investigación *Somos Palabra: Formación y Contextos*. Este grupo de investigación de la Licenciatura en Educación Básica, con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, desarrolla la iniciativa con el propósito de crear espacios y procesos para la comprensión de los problemas derivado de las relaciones entre lenguaje, formación, experiencia estética, enseñanza, subjetividades y contextos, a partir de una mirada crítica y creativa de la realidad educativa, desde una perspectiva inter y transdisciplinaria. La formación en investigación es un proceso inacabado y dialógico de comprensión de sí y del entorno. En tanto se asume que investigar siempre forma y transforma a los sujetos que se implican en esta acción, investigación y formación se funden en una vivencia estética-ética que se traduce, entre otras, en la palabra de la escritura. (Ortiz, 2014)

El *Taller de la Palabra* se construye con el propósito de institucionalizar, promover y fortalecer las prácticas de lectura, escritura y oralidad desde la perspectiva humanística, además de propiciar una conexión entre acción y reflexión por medio de las preguntas por la formación, el arte, la cultura, los sujetos y el papel de la universidad en la sociedad. Esta propuesta cuenta con la orientación de profesores y practicantes con una rigurosa formación en las disciplinas que tienen por objeto el lenguaje y la literatura. El *Taller de la Palabra* se plantea como centro de práctica, espacio de encuentro y escenario de construcción de saberes, por medio de una amplia gama de herramientas y propuestas en torno a la lectura, la escritura y la oralidad.

Imágenes del Afuera nace en el año 2018 en la Seccional Oriente de la Universidad de Antioquia en la modalidad de taller con la iniciativa de Jhonatan Lozano Cartagena, a partir de esta experiencia de prácticas surge el trabajo de grado titulado “*Imágenes del Afuera. Una reflexión teórica sobre ética y lectura literaria en nuestros días*”. El taller es adoptado en el 2019 en la sede central de la Universidad de Antioquia por Yessica Correa y Maricela Piedrahita quienes presentan su tesis “*Imágenes del afuera, una apertura a la condición humana*”. En el 2020 Yilver Fuentes y Flor Montoya habitan el escenario de *Imágenes del Afuera* y presentan su trabajo de grado titulado “*Las humanidades en la universidad como experiencia del afuera*”. Finalmente, en el año 2022

Juan Manuel Orrego presenta en un formato de libro “*Susurros del Afuera: aproximaciones hermenéuticas a las formas analógicas del lenguaje en la cotidianidad*”. Con estos grandes talleristas se reconocen las primeras formas en que se habitó Imágenes del Afuera, resaltando el esfuerzo y lo auténtico que ha sido cada versión.

Es propio reconocer que el presente trabajo retoma el recorrido de los diferentes exponentes ya mencionados e incluye otras tesis, trabajos e investigaciones que han contribuido en la construcción de este trabajo de grado y que serán abordados en mayor detalle en el apartado de antecedentes y estado de la cuestión. Cada versión acontece de forma única e inigualable permitiéndonos crear múltiples formas de habitar el Taller de la Palabra y su iniciativa Imágenes de Afuera. En esta ocasión otorgamos a la iniciativa la identidad de conversatorio con la intención de propiciar un espacio para leer, conversar y sentir entorno a la palabra, la modalidad de conversatorio nos permite conversar en el pretexto de compartir literatura, allí se gestan experiencias alrededor de temas perturbadores desde la literatura infantil en el formato de libro álbum. Temas como la muerte, la violencia, lo extraño y lo extranjero, la soledad, la identidad son algunas de las imágenes del afuera, formas de lo humano negadas, escondidas o silenciadas por los regímenes sociales de verdad, temas perturbadores, ocultados en el adentro con su propio orden discursivo y sus propias convenciones.

Para comprender a detalle el propósito del conversatorio *Imágenes del Afuera* es necesario evocar aquello que nombramos el afuera, lo que nos remite a la noción de un espacio más allá del lenguaje, del pensamiento y de las estructuras de poder y conocimiento que configuran la realidad. El afuera no es un lugar físico, sino un territorio conceptual que permite pensar lo que está fuera de las convenciones, las normativas y las estructuras discursivas. El afuera y el adentro hacen parte del pensamiento porque es éste quien genera las cosmovisiones en las sociedades, el pensamiento es quien se pregunta por la existencia de las cosas, por la forma en la que se desenvuelven el mundo, pone límites aparentes a la humanidad, crea, recrea, construye y destruye, siendo estas últimas particularidades exactas de lo que se entiende por el afuera y el adentro.

El concepto de "afuera" se convierte en una herramienta esencial para explorar las tensiones entre las estructuras de poder y el pensamiento crítico. Al abordar el propósito del conversatorio

"Imágenes del Afuera", es fundamental reconocer que el afuera trasciende lo tangible y nos invita a cuestionar las convenciones que moldean nuestra realidad. En este sentido, es el pensamiento quien se atreve a desafiar los límites establecidos, propiciando un espacio de reflexión donde surgen nuevas interrogantes. En palabras de Ortiz (2014) "Quien piensa se interroga y no sabe a dónde lo conducirán sus preguntas, porque precisamente, para hacerlo, bebe del *afuera*, de lo *no conocido*, de lo *impensado*". (p. 55)

El conversatorio *Imágenes del Afuera* surge en la idea de propiciar un espacio para conversar en el pretexto de la literatura que es, para Foucault (2008), un "tránsito hacia el afuera" (p.13). En este escenario de prácticas se gesta la conversación como aconteciendo de formación, resultado de un proceso interpretativo en el que confluyen las experiencias de vida del lector y la lectura. En la construcción del trabajo de grado como producto final del pregrado de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana, emergen intereses muy dispersos y poco concretos en un inicio; la admiración por la pedagogía alemana específicamente en el desarrollo del concepto de formación confluyó con las diferentes interpretaciones de mundo, así como las experiencias de vida que determinaron las decisiones que he tomado hasta ahora.

La mediación literaria en procesos educativos y el desarrollo de habilidades interpretativas a partir de la lectura son aspectos fundamentales que han marcado la trayectoria de mi carrera; a partir de las experiencias en prácticas finales y conversaciones con la Doctora en ciencias Humanas y Sociales María Nancy Ortiz Naranjo, quién ha sido mi maestra y asesora en la construcción de este trabajo de grado, convergieron los deseos y propósitos en la creación de un espacio para conversar en el pretexto de la literatura. La experiencia del conversatorio me permitió presentar este trabajo de grado en evidencia de los diferentes modos en que la conversación emergió en acontecimiento de formación en el conversatorio Imágenes del Afuera, así como la fundamentación teórica que estructuró este trabajo y los encuentros del conversatorio.

En el escenario de prácticas compartí la experiencia con Daniela Gómez mi compañera de seminario, ambas retomamos para el semestre 2024-1 la iniciativa *Imágenes del Afuera* inscrita en el *Taller de la Palabra*, la cual se encontraba inactiva desde hace algunos semestres. En el desarrollo de cada sección, proyectamos el deseo conjunto de un conversatorio en el pretexto de la

literatura. Mi colega enfocó las intenciones de su investigación en la literatura infantil perturbadora; por mi parte el interés se delimitó en la construcción del escenario, el desarrollo de la experiencia y el resultado de cada encuentro. Según lo anterior, es posible determinar el motivo por el cual no concedo el protagonismo al formato de la literatura infantil ni me detengo en mayor extensión sobre el concepto de lo perturbador, sin embargo, cada parte es importante en esta experiencia y se desarrollan en su respectivo apartado.

La doble intención con la cual fue creado el conversatorio nos permitió abordar lo mejor de ambas y hacer un esfuerzo múltiple por llevar a cabo este espacio en el marco del Taller de la Palabra. Finalizando el mes de febrero e iniciando el mes marzo del año 2024, abrimos la convocatoria de manera virtual y divulgamos la invitación e inscripción a la iniciativa en los diferentes medios de comunicación. El conversatorio tuvo lugar cada semana en modalidad presencial en la sede central de la Universidad de Antioquia, la iniciativa se divulgó con el objetivo de convocar estudiantes, profesores, egresado y público en general que se interesara por la literatura.

En la proyección de dos investigaciones habitando el mismo escenario de prácticas creamos un total de 10 sesiones para el conversatorio Imágenes del Afuera, este espacio emergió en el interés de leer, conversar y sentir en torno a la sombra, desde la perspectiva de la literatura infantil perturbadora. Para habitar Imágenes del Afuera, es necesario reconocer los conceptos filosóficos que nutren su esencia: el adentro y el afuera. Ambos son categorías fundamentales del pensamiento, ya que este es quién crea las cosmovisiones que organizan las sociedades. El pensamiento es el que se pregunta por la existencia de las cosas y por cómo se desenvuelve el mundo, estableciendo límites que, aunque aparentes, influyen en nuestra comprensión de la realidad. Estas dos dimensiones filosóficas del adentro y el afuera, lejos de ser opuestas, con complementarias y permiten comprender la dualidad que habita el ser humano, entre lo que delimita y lo que desborda, entre lo que está en el adentro y lo que se encuentra afuera.

El concepto de lo perturbador se define como algo necesario para el ser humano, sin perturbación todo pasa de largo, es necesario que algo nos perturbe para cambiar algo en nosotros, en ese sentido el proyecto centró su interés en suscitar experiencias literarias alrededor temas

perturbadores desde la literatura infantil en el formato de libro álbum. Incluir estos temas en la conversación hermenéutica permite detonaciones emocionales y cataclismos personales, que rompen los esquemas de creencias estables y provocan una reorganización del pensamiento, un proceso necesario para el crecimiento personal y colectivo. Por tanto, la perturbación se define como la reacción ante aquello que confronta al lector con su sombra, transformándose en una herramienta para la formación a través de la reflexión sobre lo que tradicionalmente ha sido reprimido o estigmatizado.

El conversatorio Imágenes del Afuera se orienta como un espacio para leer, conversar y sentir en torno a la sombra, desde la perspectiva de la literatura infantil perturbadora, a partir de la experiencia y rigurosidad con que se planeó cada encuentro, fue posible develar isotopías y fundamentos claves para la construcción de este trabajo de grado, a partir de los registros plasmados en la bitácora de viaje los conceptos de conversación, acontecimiento, la hermenéutica, la experiencia de la lectura, fueron claves en la coordinación del escenario de prácticas y la construcción de este producto final escrito en la intención de inmortalizar la experiencia de la palabra.

Cada conversatorio se planeó a detalle, construimos un mapa circular con ideas, preguntas y posibles vertientes de la conversación, sin embargo, asumimos de antemano la modalidad de conversatorio antes que taller por su carácter inesperado e impredecible que en todo caso sucederá, en palabras de Gadamer la conversación tiene vida propia, refiere en cómo una palabra conduce a la siguiente, la conversación gira hacia aquí o hacia allá, encontrando su propio curso y desenlace. Aunque la conversación se guie a partir de algunas indicaciones, el objetivo mismo es ser en menor número los directores que los dirigidos. (Gadamer, 1977, p. 461).

Cuando la iniciativa Imágenes del Afuera se orientó en su modalidad de conversatorio, se estructuró detalladamente cada sección con literatura minuciosamente seleccionada, piezas de difusión e invitaciones al espacio; temáticas, ambientación, palabras claves, preguntas pertinentes, entre otros detalles; sin embargo, la conversación toma los giros que considere pertinentes, toma los sentidos que desee tomas y se transforma cuantas veces lo desee. A medida que habitamos los 10 encuentros planeados en el conversatorio, se tejió este trabajo a partir de fundamentos teóricos,

acontecimientos y huellas que dejaron otros investigadores que anteriormente habitaron la experiencia del Taller de la Palabra.

Antecedentes

Los sentidos del escritor se activan en la proximidad de aquel tesoro llamado lenguaje, el fuego que fue robado por Prometeo y entregado a la humanidad como símbolo de conocimiento y sabiduría, adquiere rápidamente el arte de articular sonidos vocales y convertirse en el origen mismo del poder humano. El lenguaje desde mi memoria ha construido los recuerdos más dulces y entrañables de mi devenir por el mundo, entendiendo que toda tradición, cada tejido de la existencia se produce e inmortalizado por la conversación como proceso propiamente hermenéutico.

Es preciso reconocer otras voces que construyeron y habitaron *Imágenes del Afuera*, en múltiples maneras se han convertido en guía y antecedentes de esta investigación, reconocer la historia que nos antecede es inmortalizar la palabra por medio de registro escritos que nos permiten reconocer las múltiples modos en que acontecemos y las diferentes formas en que habitamos un mismo espacio, cada persona realiza su propio proceso hermenéutico en el que interpreta y comprende bajo sus propias premisas, construyendo así sus propias realidades, aquel ser humano que por igual no se refiere a la mismidad, sino más bien al encantamiento que cada uno le puede dar a su espacio de encuentro. Con cada sentido activo construimos un corpus que permite reconocer e indagar los trabajos, artículos, investigaciones, experiencias, que de una forma u otra han delimitado la construcción de este trabajo.

En este sentido es menester habitar las diferentes formas en que se ha construido primeramente *Imágenes del Afuera*, si bien, en la presente investigación dirigimos la iniciativa como conversatorio, lo que nos antecede tuvo sus orígenes en el año 2018 en la modalidad de taller en la Seccional Oriente de la Universidad de Antioquia, esta experiencia nace con el propósito de promover y fortalecer las prácticas de lectura, escritura y oralidad desde la perspectiva humanística, además de propiciar una conexión entre acción y reflexión por medio de las preguntas por la formación, el arte, la cultura, los sujetos, el papel de la universidad en la sociedad, preguntas tan únicas e importantes como cada experiencia de quien habita la iniciativa.

El *Taller de la Palabra: Imágenes del Afuera* se convierte en el escenario de prácticas y centro de experiencias dónde concluyen diferentes intereses, tejiendo acontecimientos y herramientas en torno a la lectura, la escritura y la oralidad. En este primer recorrido Jhonatan Lozano (2018) presenta su tesis titulada “*Imágenes del Afuera. Una reflexión teórica sobre ética y lectura literaria en nuestros días*” centra su experiencia en la relación ética- lectura literaria mediada por nuestra organización sociocultural convirtiendo los textos en objetos de consumo y explotación a través de los sustratos discursivos que atraviesan a todos los seres humanos de este tiempo.

Lozano cuestiona la literatura en relación con la vida centrandó la discusión en temas filosóficos que habitan la existencia humana como el amor, la muerte, el erotismo, la fatalidad etc. A partir de cuestionamientos filosóficos determina el vínculo existente entre la literatura que leemos y las construcciones de la realidad. En los Taller de Imágenes de Afuera coexistió el vínculo entre la vida y las palabras, la literatura y la sensibilidad por medio de experiencias de dibujo, baile y juego. Afirma que actualmente se quiere hacer creer que la literatura es una práctica poco útil y de poco provecho, que puede ser reemplazada y es por eso que Lozano sugiere que es urgente plantear éticas-estéticas que resistan a la mercantilización y propendan al dominio de la vida a partir del ejercicio de lecturas literarias que se fuguen a los controles hegemónicos promovidos por el mercado. En palabras de Lozano (2018):

Pudimos cuestionar en gran manera las formas convencionales en las que ha sido depositada la literatura en los últimos años por instituciones como la academia, donde lo primordial ha sido analizar cada texto a la luz de la teoría literaria, o dispositivos neoliberales como el mercado, que han logrado que la venta de novelas y cuentos se convierta en un gran fenómeno comercial que hoy en día genera millones y millones de ganancias al año, hablamos de esta naciente Industria cultural que ha resituado los objetos estéticos que antes tenían un alto valor espiritual y simbólico en la formación burguesa para ofrecerlos como objetos de consumo y los ha unido a valores como el prestigio y la alta cultura. (p.7)

Los dos conceptos centrales de la investigación de Lozano con el cuidado de sí y el pensamiento del afuera, centrando su interés en la urgente resignificación de la literatura como fuga de los controles hegemónicos provenientes del mercado; la experiencia del afuera acontecida desde la lectura literaria en el desarrollo de la ética del hombre en nuestros tiempos.

En el año 2019 la iniciativa Imágenes del Afuera se habita en la sede central de la Universidad de Antioquia, la experiencia de Juliana Correa y Maricela Piedrahíta en su tesis *“Imágenes del afuera, una apertura a la condición humana”* explora por medio de las artes, la literatura y la metáfora espacial del afuera temas acallados por la sociedad, temas tabúes, en los que reposa el rostro escondido de lo humano. A detalle reconocimos su interés por la metáfora espacial de Blanchot y Foucault en relación con el afuera como fundamento filosófico de la iniciativa Imágenes de Afuera y fundamento de este trabajo. Correa y Piedrahita habitan la Universidad de Antioquia como escenario de prácticas, la literatura como arte preeminente y la estrategia interactiva del taller. Es los encuentros del taller Imágenes del Afuera converge la pintura, la literatura, la poesía, entre otras expresiones artísticas que ponen en manifiesto la dualidad humana compuesta por un lado oscuro y otro lado de luz.

Juliana y Maricela fusionan la hermenéutica, la filosofía, la literatura y la pedagogía con el fin de determinar un límite en las imágenes del afuera emergentes en la experiencia literaria del taller de apreciación literaria. Temas como el erotismo, la pornografía, lo onírico, la locura, el horror, la crueldad y la muerte corresponden a algunas de las imágenes del afuera en las que “el poder tiende a reducir y eliminar las diferencias, para que el sujeto se resguarde en una identidad, en un adentro que posee su propio orden discursivo y sus propias convenciones” (Correa & Piedrahita, 2019, p. 5)

Según Correa & Piedrahita (2019):

Este espacio intenta rescatar la importancia que tienen esos otros modos del hombre que, a pesar de ser negados por la sociedad, hacen parte de la configuración individual y colectiva de todos los seres humanos, independientemente de la cultura, región o raza. Además, se desea generar en los asistentes del taller una conciencia acerca de la importancia y el

reconocimiento de esa posible “oscuridad” que habita dentro de cada uno, lo que permite aceptarla como parte de sí y de esta manera, aparece la posibilidad de tener una visión mucho más vasta de todas aquellas características que en conjunto configuran lo humano. (p. 7)

Posterior a esta experiencia Yilver Fuentes y Flor Montoya en el año 2020 se aventuran en la construcción del trabajo nombrado “*Las humanidades en la universidad como experiencia del afuera*”, resultado de la experiencia de prácticas en el Taller de Imágenes de Afuera, quienes resignifican la forma en que las humanidades se convierten en una experiencia del afuera, adquiriendo el valor y reconocimiento necesario para la comunidad universitaria, en su experiencia posibilitan la renovación de saberes en el sentido del concepto del afuera. En el trabajo se siguen los diferentes ciclos vitales de los salmones en representación metafórica de las situaciones humanas de los estudiantes de humanidades, se representa la crisis y las oportunidades frente a la resignificación de este campo.

Según Fuente & Montoya (2020):

se revela que lo humano no es enteramente objetivable o conceptualizable y que la experiencia presente en el arte no se reduce al reconocimiento de obras, ni al empleo de figuras retóricas, sino que tiene vínculos con la sensibilidad y el reconocimiento de que ese acontecer que emerge inesperadamente de situaciones dialógicas sencillas, como los motivados a través del Proyecto del Taller de la Palabra y dentro de este en la en el Taller Literario Imágenes del Afuera, se pueden producir nuevos saberes al cuestionar nuestras certezas representacionales y propiciar una renovación de nuestra mirada a las humanidades en la universidad. (p.5)

El concepto del afuera representa aquello que escapa de las relaciones de poder y saber hegemónico que gobiernan los discursos de las realidades que habitamos. En esta ocasión Fuentes y Montoya exploran la idea de la subjetivación donde los seres humanos se sitúan en un espacio metafórico de borde, no estando ni dentro, ni fuera totalmente del sistema dominante. Desde este

borde del individuo se puede gobernar así mismo eligiendo autónomamente una ética y estética de la existencia.

Por último, en el recorrido de experiencias que acontecieron en la inicia *Imágenes del Afuera*, Juan Manuel Orrego presenta en un formato de libro en el año 2022 “*Susurros del Afuera: aproximaciones hermenéuticas a las formas analógicas del lenguaje en la cotidianidad*” allí aborda el concepto del afuera desde una perspectiva hermenéutica narrativa, desplegando experiencias a tres de múltiples formas analógicas del lenguaje como el símbolo, la metáfora y los mitos. En esta experiencia se ofrecen narraciones personales del autor que nos permiten crear un vínculo más cercano y reconocer desde múltiples formas que establece entre el adentro y el afuera, el afuera y el yo, el afuera y la cotidianidad, el afuera y la literatura; y, por último, el afuera y la educación.

En palabras de Orrego (2022):

Este trabajo es, desde mi perspectiva, un encuentro sensible con la palabra, con sus apabullantes posibilidades y sus hermosos límites. Me encuentro con el pensamiento analógico y su emergencia en mi ser. Me pregunto acá por las condiciones que hacen posible la experiencia del Afuera bajo las formas analógicas del lenguaje en lo que hemos nombrado cotidianidad. (p. 6)

Este trabajo es un Taller de la Palabra en el que confluyen conceptos, metáforas, teoría y arte, según Orrego (2022) “Aquí quiero decir que la literatura es más que un acartonado instrumento de entretenimiento” (p. 6). El trabajo de Orrego se enfoca en el análisis hermenéutico del lenguaje y sus múltiples formas en lo cotidiano sugiriendo significados que están más allá del discurso dominante, develando otras miradas diferentes al sentido y la subjetividad. Esta tesis buscar entender cómo, a través de un análisis hermenéutico y analógico, se puede captar lo no dicho, lo sutil o lo que escapa a las formas de interpretación convencionales. El lenguaje en la cotidianidad, entonces, se convierte en un espacio donde el afuera se revela a través de metáforas, símbolos y usos informales, permitiendo nuevas comprensiones de la realidad.

Estado de la cuestión

Es importante en este apartado reconocer otras voces que de una manera u otra se enredaron en el tejido de este trabajo de grado, referentes que plantaron sensaciones e ideas que poco a poco se materializaron en el pretexto de un conversatorio en el que afloraron múltiples acontecimientos de formación, tan multiformes como únicos en el encantamiento de la palabra misma. Santiago Cadavid compone la primera página de mi bitácora, el asombro por su experiencia se trasladó a la intimidad de la hoja en blanco, trazando líneas dispersas, ideas revoloteantes que poco a poco se tejerían en mi propia mi lectura de mundo.

Santiago Cadavid (2016) en su tesis nombrada “*La conversación literaria en el Club de Letras el Conde Letras: Un acercamiento al taller de la escritura creativa y el gusto estético de los niños (as)*” desarrolla temas de gran interés que luego serían la guía de esta investigación. Su tesis presenta un recorrido para la elaboración de una secuencia didáctica que vincula el desarrollo del gusto estético de los niños (as) asistentes al Club de Letras el Conde Letras, por medio de la escritura creativa y en la experiencia de la conversación literaria afianzando el gusto estético de los participantes el club de lectura. Este trabajo de desarrolla con el apoyo de la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra y vivenciado en la Librería Grámmata Textos de la ciudad de Medellín.

Esta enriquecedora experiencia no solo en el ámbito educativo, didáctico y pedagógico, sino también en el campo de la promoción y animación de lectura se tejió de inmediato en las ideas nacientes de esta investigación, la lectura en voz alta, el encantamiento por la literatura y el desarrollo de la capacidad imaginativa creativa y dialógica representan la idea primera de esta investigación que poco a poco construyó su propio escenario y adecuó los fundamentos en su propia manera de habitar el mundo.

En el recorrido de esta investigación, la Doctora en ciencias Humanas y Sociales María Nancy Ortiz Naranjo, quién ha sido mi maestra y asesora en la construcción de este trabajo de grado, publicó en el año 2014 “*Escritura del devenir. Balbucesos de la lengua académica en un programa de formación de maestras y maestros de lenguaje*”. En este libro se presentan narrativas, subjetividades y contextos adscritos a un giro hermenéutico de las ciencias humanas, comprende

los resultados de la investigación “La formación de maestros investigadores en el contexto de la Licenciatura en Educación Básica, con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia. Una aproximación a los imaginarios circundantes”, en este libro encontré referentes claros de como transitar lo plasmado en la bitácora sobre adecuaciones necesarias, emergiendo como acontecimientos en el formato de narrativas.

En este libro se compila el dossier de narrativas, múltiples voces del seminario de Práctica Pedagógica y Trabajo de Grado quienes construyeron un escenario de profesores y estudiantes interesados en interpretar los imaginarios sobre formación investigativa, tanto en los relatos de vida como en documentación oficial de la Licenciatura. La investigación comprende lo narrativo en nuestras propias formas de comprender y construir saberes, por lo tanto, los hallazgos de la investigación se vincularon con un viaje al interior y la narración desde entonces se convierte en condiciones de lo posible, líneas de fuga de los dispositivos de formación, desprendidos del imaginario instituido sobre la investigación. (Ortiz, 2014, p. 15)

En la admiración por la palabra afloran los registros escritos que de una manera u otra contribuyeron significativamente en el modelo teórico, metodológico y debate en curso de este trabajo de grado; la conversación sin duda alguna estructura el eje central y es a partir de experiencias que anteceden esta escritura dónde nace la admiración por sus alcances. En el año 2017 la revista chilena Contextos, Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales publica la estrategia pedagógica “*El Círculo de Conversación como propuesta pedagógica de transformación en la formación inicial docente (FID) de la UMCE*” por Barrientos et al. En este documento la conversación toma un papel clave en el desarrollo de la Reforma Educacional de la Universidad Metropolitana de Ciencias en la Educación (UMCE). Esta reforma tiene como objetivo optimizar el proceso y la calidad de la formación de educadores en carreras de pedagogía con el fin de mejorar las relaciones entre maestro y alumnos, estableciendo reflexiones sobre el verdadero significado de la acción docente. El círculo de conversación como propuesta pedagógica genera un campo socio-educativo de carácter dialogar, según Barrientos et al (2017):

El contacto que las personas tienen con sus semejantes en el mundo, permite la existencia de dos grandes e inseparables realidades: la propia y la colectiva. La experiencia social más

importante que se puede tener con los otros, se produce en la situación cara a cara, que es prototipo de la interacción social. (p.100)

En este espacio la conversación actúa como un proceso de intercambio de los participantes comparten subjetividades a través del lenguaje propiciando la intersubjetividad. La conversación como uno de los conceptos claves de este trabajo de grado se presenta en esta estrategia pedagógica como posibilitador de auto-reflexión y autoconocimiento, expresión de emociones, concesos y construcción de nuevas ideas.

La conversación como método se debate en la publicación de 1999 por Graciela de Gray en *“La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?”* en esta conferencia se cuestiona la metodología de la historia oral. Esta publicación de la Revista Electrónica de Investigación Educativa subraya la complejidad de todo acto comunicativo afrontando dificultades del contexto cultural y la realidad individual de cada persona, interfiriendo en la relación entre el entrevistador y el entrevistado. La entrevista de historia oral según Gray debe ser entendida como “narrativa conversacional”, donde ambos participantes contribuyen a la construcción de un relato. Las narrativas conversacionales posibilitan una visión más amplia de mundo, se matiza con la historia y a su vez presenta interrogantes sobre las interpretaciones en el relato histórico y las diferentes verdades sobre el mundo.

La conversación ha tomado mayor protagonismo en la enseñanza de la lengua. Las estrategias pedagógicas en las aulas de lengua se centran mayormente en las perspectivas dialógicas que posibilitan la educación activa, la conversación como método y experiencia presenta mayores y mejores resultados en su aplicación sociopragmática y pragmalingüística. En el artículo *“El diálogo y la conversación en la enseñanza de la lengua”* publicada en 2001 por Teodoro Álvarez se evidencia el alcance actual de los usos orales de la lengua en la enseñanza de la lengua. El artículo explora la importancia del diálogo y la conversación en las aulas de clase, evidenciando mejores resultados en el aprendizaje en comparativa a la educación tradicional excluyente en la interacción con el otro. En palabras de Álvarez (2001) “Todo esto pone de manifiesto el uso comunicativo del lenguaje, en cuanto que todo discurso es una construcción colectiva o una realización interactiva: hablar es intercambiar” (p.19).

En el reconocimiento del uso de la lengua en la conversación como eje central de todo proceso formativo del ser humano, es preciso reconocer las múltiples formas en que ha sido habitada: la conversación como experiencia y propuesta pedagógica, la conversación como método de investigación o como la narrativa de acontecimiento. En cada una de estas múltiples formas habitables de la conversación, el ser humano se encuentra en interacción con el otro, ya sea desde el papel de maestro, escritor, investigadores etc.

En la relación con el otro interviene la alteridad lo que implica la capacidad del ser humano de ponerse en el lugar del otro, posibilitando así relaciones basadas en el diálogo, la conciencia y la valoración de las diferentes formas de habitar e interpretar el mundo. El artículo "*El otro cuya palabra puede transformarme. El papel de la alteridad en la hermenéutica de Gadamer*" publicado en el año 2018 por Andrés Contreras, precisa la importancia del "otro" en todo proceso de comunicación. Según Contreras (2018):

Para comprender se requiere reconocer lo otro en su carácter de tú, asumir que no se tiene distancia frente a él y estar abierto a acoger lo dicho por él como una posible verdad. La comprensión posee una estructura dialéctica que implica la cancelación de las propias expectativas y el acceso a un saber más abarcante. Aunque la comprensión es histórica, en ella se muestra cada vez un aspecto de la cosa misma, que resulta de la interacción del yo y el tú en el curso de la conversación hermenéutica y que constituye una verdad común con caracteres análogos a los del saber de tipo práctico. (p. 128)

La alteridad en la conversación hermenéutica como se plantea en el artículo de Contreras (2018), remite al compromiso de apertura y disposición a ser transformados por la palabra del otro, lo que enriquece la formación mutua y la construcción de las interpretaciones de mundo alcanzando una la verdad compartida que se construye en todo proceso comunicativo.

Segunda parte

Diálogo de praxis

En el recorrido de la investigación y construcción de este trabajo de grado, habitamos diferentes escenarios que nos permitieron leer, conversar y sentir en torno a la palabra, coincidimos en un conversatorio bajo el pretexto de compartir literatura, sin imaginar los alcances de la conversación como acontecimiento de formación. La conversación tiene vida propia, y como lo diría Gadamer (1977) “una palabra conduce a la siguiente, la conversación gira hacia aquí o hacia allá, encontrando su propio curso y desenlace. Aunque la conversación se guie a partir de algunas indicaciones, el objetivo mismo es ser en menor número los directores que los dirigido”. (p. 461) Lo anterior no refiere a una falta de rigurosidad, por el contrario, los escenarios del conversatorio se fundamentaron bajo premisas teórica como pilar de la conversación, con este diálogo de praxis la conversación tomó sus múltiples formas, así como las interpretaciones posibles de mundo que afloraron en cada participante.

El conversatorio Imágenes del Afuera como escenario de acontecimientos se fundamentó en artículos, investigaciones y personajes en particular que a lo largo de la historia han construido teorías en su interpretación de mundo. En esta investigación el concepto de formación fluye en los lineamientos de referentes como Rudolf Vierhaus (2002), el concepto del afuera responde a la filosofía de Foucault (1987) lo perturbador en la construcción de Hanán Díaz (2008), la lectura como experiencia y la conversación en la teoría de Jorge Larrosa (1996) en conversación con Gadamer (1977 y 1992), la hermenéutica por su parte se fundamenta desde diferentes enfoques, narrativos, conversacionales, epistemológicos, semióticos, en la voz de grandes exponentes como: Elvia Gonzáles (2006), Mauricio Beunchot (2007), Carlo Ginzburg (1999) entre otros. Estos fundamentos teóricos se desarrollan a continuación como una selección entre muchos otros que no alcanzaría a mencionar en este trabajo de grado, pero si corresponden a la provocación de futuras investigaciones.

El acontecimiento en el método de investigación

El acontecimiento, entendido como una situación humana que ocurre de manera inesperada fuera de todo tiempo y razón, irrumpiendo el transitar cotidiano por la vida de los individuos, se presenta como un método de investigación que permite explorar y comprender las transformaciones subjetivas y sociales que este provoca. En artículo *“El acontecimiento como categoría metodológica de la investigación social”* publicado en el 2016 por Jairo Gómez, se presenta un análisis del concepto de acontecimiento como categoría metodológica de la investigación social. A partir del análisis del acontecimiento como categoría metodológica, es posible para los investigadores identificar momentos de ruptura que desafían las narrativas establecidas y revelan nuevas posibilidades de existencia. Este enfoque no solo facilita la reflexión sobre las trayectorias biográficas de los sujetos, sino que también invita a considerar cómo estos eventos que irrumpen pueden influir en la construcción de identidades y en la dinámica de las relaciones sociales en contextos específicos.

Según Gómez (2016) “Si entendemos que el acontecimiento es aquello que acaece intempestivamente en el discurrir de la vida de un individuo, y tarde o temprano su efecto transformará radicalmente su experiencia y su ser-en-el-mundo” (p.134) Esta concepción del acontecimiento resalta su capacidad para interrumpir la continuidad de la vida cotidiana, generando momentos de reflexión y cambio que pueden redefinir la identidad del individuo. Al considerar el acontecimiento como un punto de inflexión, los investigadores pueden profundizar en cómo estas experiencias únicas no solo afectan al sujeto en un nivel personal, sino que también tienen implicaciones más amplias en la estructura social y cultural, permitiendo una comprensión más rica de la subjetividad y la dinámica social.

En la experiencia del conversatorio Imágenes del Afuera el acontecimiento actúa como un catalizador que puede revelar tensiones, cambios de perspectiva y momentos de epifanía entre los participantes. Al identificar y explorar estos momentos disruptivos, se puede comprender cómo las interacciones y las experiencias compartidas transforman las dinámicas del diálogo y la construcción de significados. Además, el acontecimiento permite captar la singularidad de las

voces y las narrativas, enriqueciendo el análisis de la subjetividad colectiva y las relaciones sociales en la conversación.

La importancia de contextualizar el acontecimiento dentro de un marco más amplio como método de investigación, considerando las interacciones entre el individuo y su entorno social, facilita la comprensión profunda de cómo los eventos impactan no solo la experiencia personal, sino también las estructuras sociales y culturales que moldean la vida de los individuos, permitiendo así un análisis significativo de las narrativas y cada interpretación de mundo que se genera en el conversatorio *Imágenes del Afuera*. En palabras de Gómez (2016) la consideración metodológica del acontecimiento “no puede estar desligada de una perspectiva epistemológica y sociológica de la biografía y, sobre todo, de las relaciones entre individuo y sociedad.” (p.134)

Al considerar el acontecimiento desde una perspectiva epistemológica y sociológica, se logra una integración más completa de las experiencias individuales dentro de su contexto social. Esta aproximación no solo facilita la narración de historias de vida, sino que también permite captar la riqueza de las interacciones humanas, ofreciendo un marco metodológico que invita a reflexionar sobre cómo los eventos impactan tanto en la biografía personal como en la estructura social en la que se inscriben. El acontecimiento se convierte en una herramienta poderosa en el conversatorio *Imágenes del Afuera* para explorar y comprender la complejidad de la experiencia humana en el ámbito de la investigación social, en esta oportunidad las diferentes interpretaciones de mundo que se construyen por medio de la literatura. Según Gómez (2016) “solo en esa interacción entre biografía e historia es que podemos entender la vida interior y la trayectoria exterior de la diversidad de individuos de una sociedad”. (p.135)

Formación

El conversatorio *Imágenes del Afuera* es un espacio que se construye para el análisis hermenéutico de las obras literarias como posibilidad formativa. En este sentido la formación cumple un papel fundamental en la configuración de los conceptos abordados en este trabajo de grado. Entendemos la formación desde la construcción de conceptos abordados en la investigación de Rudol Vierhaus “*Formación (Bildung)*” en la Revista *Separata Educación y Pedagogía* de la

Universidad de Antioquia adscrita en la Facultad de Educación. Este volumen presentado en el año 2002 se encarga de configurar el concepto de formación a partir de registros históricos y su interpretación contextual.

Cuando nos preguntamos por el concepto de formación es inevitable asociarlo con el concepto de educación compartiendo su sentido pragmático y significado sinónimo en gran momento de la historia. En palabras de Julián Navas (2004):

Los primeros registros etimológicos del vocablo “educación” refiere a los términos de "criar" y "crianza", que hacían alusión a "sacar hacia adelante", "adoctrinar" como sinónimo de "doctrino", y "discipular" para indicar "disciplina" o "discípulo". Son términos que se relacionan con los cuidados, la protección y la ayuda material que dedicaban las personas adultas a los individuos en proceso de desarrollo (...) El término *educare* se identifica con los significados de "criar", "alimentar" y se vincula con las influencias educativas o acciones que desde el exterior se llevan a cabo para formar, criar, instruir o guiar al individuo. El término "educación" tiene un doble origen etimológico, el cual puede ser entendido como complementario o antinómico, según la perspectiva que se adopte al respecto. Su procedencia latina se atribuye a los términos *educere* y *educare*. Como el verbo latino *educere* significa "conducir fuera de", "extraer de dentro hacia fuera", desde esta posición, la educación se entiende como el desarrollo de las potencialidades del sujeto basado en la capacidad que tiene para desarrollarse. Más que la reproducción social, este enfoque plantea la configuración de un sujeto individual y único. (pp. 31-32)

Por su parte, el concepto de formación es recientemente adquirido en nuestro idioma ya que sus inicios se vinculan al lenguaje culto del alemán. Es importante trazar una línea divisoria entre formación y otros conceptos como educación, según Mendelssohn (1844) la formación debe ser entendida como consecuencia de la laboriosidad y de los esfuerzos de los hombres para mejorar su condición social, concepto que recurrentemente debería ser diluido en los demás, no adaptado a lo teórico ni metodológico (p. 7)

La primera significación de la palabra formación tiene sus registros en el siglo XVIII, en palabras de Vierhaus (2002):

“Formación” es una vieja palabra alemana cuya significación no ha sufrido más modificación en el curso de las épocas que por la cobertura de su aplicación; palabra que ha sido multiplicada y acentuada diferentemente por el uso preferido en uno u otro ámbito, sin que hubiera perdido completamente uno u otro significado. Su más viejo significado (*bildunga, bildungen*) es tanto “imagen”, “copia” (*imago*), como también “reproducción”, “imitación”. Más importante y de mayor efecto era “formación” en el sentido de “forma” (*Gestalt*) y ante todo de “formación” (*Gestaltung*), la última en la doble dirección que se señala con los verbos “formar”, “formarse”: es decir, producir y dar forma gracias al influjo, origen y desarrollo externos en la ordenación en ejemplos. (p.9)

En este sentido el concepto transcurrió en el siglo XVIII en elevadas capas lingüísticas referido tanto a formas externas de lo humano, así como internas, como aquellas relacionadas con el intelecto, costumbres y comportamientos. En el siglo XIX el uso del concepto de formación se contrajo a formas externas trazando su límite en lo intelectual-espiritual. Aunque actualmente no se permita trazar una nítida división conceptual entre educación y formación es propio indagar en los registros históricos y las diferentes interpretaciones contextuales de los conceptos, construyendo el sentido pragmático que aconteció en el Taller de la Palabras en el conversatorio Imágenes del Afuera. En palabras de Vierhaus (2002) “El concepto de “educación” contiene un acento más activo: este es un hacer con una meta dirigida sobre el otro y para el otro; “formación”, por el contrario, se entiende como contenido y resultado de la educación” (p.11)

Por muy similares que sean los conceptos de formación y educación, la investigación de Vierhaus adjudicó a la materia de educación el objetivo último de “formar hombres para su determinación futura en el mundo”, lo que difiere de un objeto teórico o metodológico. No se trata entonces de formar el alumno para un sistema educativo o para la sociedad. En ese sentido no es propio entender la formación como un acto educativo institucionalizado, se trata de formar para la más alta cúspide del espíritu, su propia “emancipación”. (Vierhaus 2002, p.30)

En la construcción del concepto de Formación, Jorge Larrosa hace un gran aporte en la entrevista de 1995 “*Literatura, experiencia y formación*”, realizada por el profesor Alfredo J. da Veiga de la universidad Federal de Río Grande do Sul en Porto Alegre Brasil, en esta entrevista Larrosa concibe la formación sin tener una idea prescriptiva de su desarrollo, ni un modelo normativo para su realización, por el contrario, es la formación “un devenir plural y creativo, sin patrón y sin proyecto, sin una prescripción de su itinerario y sin una idea normativa, autoritaria y excluyente de su resultado, de eso que los clásicos llamábamos “humanidad” o llegas a ser “plenamente humano” (p.32). En esta construcción, el conversatorio Imágenes del Afuera configura un espacio formativo individual, autónomo, y posible; destinado para conversar en el pretexto de la literatura infantil perturbadora. Cada conversatorio, aunque con ejes temáticos similares, finalizó en cada encuentro, sin compromisos académicos; ningún asistente tenía deberes para el próximo encuentro, ni compromiso alguno con la continua asistencia. La formación radica en el distanciamiento del esquema rígido que enmarca la educación, la posibilidad de asistir a un espacio desde la propia iniciativa e interés de acontecer en los diferentes sentidos que puede tener la conversación.

El recorrido histórico que realiza Vierhaus en su investigación da muestra de la situación histórica en la que el moderno concepto de formación (*Bildung*) se abre camino hacia un uso más amplio en los campos de la pedagogía, las ciencias de la educación y la formación en general. En este sentido el conversatorio Imágenes del Afuera adopta el concepto de formación como eje central y lo diluye en el pretexto de conversar alrededor de la literatura, un espacio que desautomatiza los esquemas rígidos de la educación, entendiendo la formación no solo desde lo educativo, sino como un devenir por el mundo, una lectura de mundo que transforma a su receptor y posibilita el acontecimiento.

El afuera

En los movimientos filosóficos modernos surge el concepto de la reflexión, es decir, el pensamiento del pensamiento que nos conduce a una interioridad más profunda. Esta reflexión alude a la vuelta del pensamiento sobre sí mismo y se precisa como una metáfora espacial del adentro, esta reflexión refiere al objeto de la tradición filosófica que se ha cuestionado la mismidad

inmutable. Por su parte la existencia del adentro refiere también de la existencia del afuera, este asume la representación espacial de todos los asuntos que son inherentes al hombre, pero a su vez difíciles de conceptualizar dentro de un solo término. El afuera se distancia de un lugar concreto, apunta más bien hacia una instancia intangible que abarca un sin número de particularidades que hacen parte de la configuración de lo humano, o sea, conocemos el afuera por sus efectos, por lo que hace en nosotros.

Esto mismo sucede con el adentro, otro aspecto importante que aparece en este trabajo, que al igual que el afuera, no habla de un interior, ni mucho menos de algo físicamente concreto, sin embargo, existiendo la necesidad de ubicarlos dentro de un estamento, podría decirse que estos dos conceptos filosóficos pertenecen al pensamiento, quien es el encargado de crear el discurso, que a su vez es el responsable de generar las leyes que determinan las formas de vida en las sociedades y, de esta misma manera, como parte de un reverso de la misma hoja, determina qué es lo otro que debe ser relegado a las sombras.

El afuera y el adentro hacen parte del pensamiento porque es éste quien genera las cosmovisiones en las sociedades, el pensamiento es quien se pregunta por la existencia de las cosas, por la forma en la que se desenvuelve el mundo, pone límites aparentes a la humanidad, crea, recrea, construye y destruye, siendo estas últimas particularidades exactas de lo que se entiende por el afuera y el adentro.

Cuando hablamos y pensamos existe un lenguaje y pensamiento, esta certeza nos hace creer que en efecto cada pensamiento, cada acto y cada gesto es llevado a cabo por un “yo”, una primera persona que habla, articula y dirige el discurso. El lenguaje del pensamiento según la filosofía moderna es el que articula ese “yo”, es por tanto el lenguaje hablado, el lenguaje de la verdad y del pensamiento, sustentado por la existencia del “yo”. Cuando hablamos y pensamos no somos nosotros quienes hablamos ni pensamos, existe un lenguaje y pensamiento particular, no autoconsciente, alejado del dominio del “yo”, alejado de la verdad e incapaz de escoger sus propios interlocutores, este lenguaje es el lenguaje de la escritura. Este lenguaje precisamente impersonal que no piensa lo que dice, demarca la noción del afuera.

El afuera no se entiende como un espacio exterior el “yo” en tanto que realidad externa, no se trata del afuera en tanto que la realidad objetiva es exterior al sujeto, es el afuera un espacio límite del lenguaje, en palabras de Foucault (2008):

De lo que se trata es de ponerse “fuera de sí”, es para volverse a encontrar el final, envolverse y recogerse en la interioridad resplandeciente de un pensamiento que es de pleno derecho Ser y Palabra, Discurso, por tanto, incluso si es, más allá de todo lenguaje, silencio, más allá de todo ser, nada. (p.18)

El afuera se encuentra como un espacio límite del lenguaje es preciso decir que no está afuera del lenguaje, sino que es su afuera. En la literatura la lengua es su límite en el sentido que se des-automatiza el lenguaje autómatas de la gramática y extiende su límite asintáctico y agramatical. En este sentido el lenguaje del límite el ser un devenir otro del lenguaje ordinario pone en circulación del mismo lenguaje un nuevo espacio llamado el afuera.

“*El pensamiento del afuera*” por Foucault (2008) se determina que “la palabra de la palabra nos conduce a la literatura, pero quizás también por otros caminos, a ese afuera donde desaparece el sujeto que habla” (p. 14). El lenguaje refiere a la inevitable experiencia desnuda frente a la existencia del “yo”.

Según Foucault (2008):

De hecho, el acontecimiento que ha dado origen a lo que en un sentido estricto se entiende por “literatura” no pertenece al orden de la interiorización más que para una mirada superficial; se trata mucho más de un tránsito el “afuera”: el lenguaje escapa al modo de ser del discurso –es decir, a la dinastía de la representación–, y la palabra literaria se desarrolla a partir de sí mismo, formando una red en la que cada punto, distinto de los demás, a distancia incluso de los más próximos, se sitúa por relación a todos los otros en un espacio que los contiene y los separa el tiempo. (p.12)

Bajo un orden social es preciso reconocer el pensamiento del adentro capaz de asir los regímenes de verdad instituidos social y/o moralmente. En este sentido aquello que es excluido e inasible, lo negado, escondido o silenciado por los regímenes sociales de verdad, corresponde al afuera. El límite de la verdad está ligado a las aperturas o tabú de la época, las dinámicas culturales, sociales y políticas, las cuales siempre está visibles ante el “yo” como modelo inmutable.

“El afuera es la irrupción irreductible de un acontecimiento que desestabiliza el vector de domesticación de lo que acontece” (Garavito, 1996, citado por Fuentes & Montoya, 2020 p. 44) El afuera como desestabilizador, alude a todas las dimensiones humanas que se sustraen a las lógicas y gramáticas de uso, aquellas que por más esfuerzos comprensivos y explicativos rehúyen a las redes de lo “domesticado”, es decir, de lo previsible, lo confiable y lo estable. En otras palabras: todo acto, tema o fenómeno humano que desborde los dogmas operantes y aparezca como inefable, inaudito y en última instancia insondable será una manifestación del Afuera. (Fuentes & Montoya, 2020, p. 44)

El afuera inscrito en el *Taller de la Palabra* habita precisamente actos desestabilizadores del adentro, temas como la muerte, la violencia, lo extraño y lo extranjero, la soledad, la identidad son algunas de las imágenes del afuera, formas de lo humano negadas, escondidas o silenciadas por los regímenes sociales de verdad. El conversatorio *Imágenes del Afuera* refiere a la construcción de un espacio que habitamos en la intención de la palabra en conversación de las imágenes del afuera. La construcción del conversatorio *Imágenes del Afuera* se orienta en el protagonismo de la palabra en apertura de la otredad, se orienta en el pretexto de leer, conversar y sentir alrededor de la literatura, habitamos el afuera en medida que se desbordan los dogmas operantes y se conversa de temas propios de la existencia humana que en corta o gran medida desestabilizan el devenir tranquilo del ser en el mundo, en su propia instancia del pensamiento y la palabra del afuera.

Lo perturbador

El conversatorio *Imágenes del Afuera* es un espacio para leer, conversar y sentir en el pretexto de la literatura infantil perturbadora. Esta selección remite al protagonismo de las

imágenes del afuera que han sido negadas, escondidas o silenciadas por los regímenes de verdad. Estas imágenes refieren a temas como la muerte, la violencia, lo extraño y lo extranjero, la soledad y la identidad, las cuales en función de desestabilizar el adentro, perturban la existencia humana y se manifiestan en la discusión del conversatorio.

La iniciativa se fundamenta en el interés de manifestar los pensamientos del adentro en palabras del afuera, según Foucault:

A partir del momento en el que el discurso deja de resbalar por la pendiente de un pensamiento que se interioriza y, dirigiéndose al mismo lenguaje, vuelve el pensamiento hacia el afuera, es además de una sola pieza: meticoloso relato de experiencias, de encuentros, de gestos improbables. (Foucault, 2008, p. 30)

Es preciso reconocer que estas imágenes del afuera se manifiestan en el conversatorio en la rigurosa selección de literatura infantil perturbadora, es necesario precisar que la literatura infantil no solo se dirige exclusivamente a la infancia, sino que narra sucesos propios de la etapa de la infancia. En este sentido lo perturbador alude aquellos que produce una sensación de inestabilidad en la mente del lector, que dejan sensaciones amargas y que a veces pueden causar conmociones en nuestra psique. Según Hanán Díaz (2008) “nosotros como mediadores debemos asumir que esas lecturas también son necesarias y benéficas, en la medida en que nos hacen pensar y confrontarnos sin rodeos con aspectos que forman parte de la compleja experiencia de crecer y de vivir” (p.2)

Según Hanán Díaz (2008)

La perturbación, en principio, es un fenómeno de recepción, ya que se activa de acuerdo con ciertos contenidos que están en el texto y ciertas experiencias que están en la psique del lector. Hay libros que en su conjunto tienen la particularidad de plantear indagaciones sobre aspectos que conforman la sombra colectiva, y es por esto que los asumimos como perturbadores. Hay libros que no son tan universales, pero tocan la sombra particular de un lector, y hay otros donde lo perturbador se entreteje como parte de la trama discursiva. (p.5)

En este sentido la perturbación está ligada a la intolerancia que tenemos como lectores en aceptar la sombra. La perturbación está fuertemente vinculada a la sombra colectiva que refiere a muchos aspectos disociados de la personalidad consciente, como la envidia, el deseo de muerte, el odio, la mentira, la traición, la guerra, la violencia gratuita, el desprecio, la burla, el rencor, el miedo, el ansia de dominio, el poder, la avaricia, los celos...y un largo etcétera de aspectos que muchas veces se encuentran reprimidos. (Días, 2008, p.5)

Temas perturbadores como la muerte, la violencia, lo extraño y lo extranjero, la soledad, la identidad han sido imágenes del afuera silenciadas y estigmatizadas por los regímenes de verdad instituidos en la sociedad, estos temas fueron seleccionados detalladamente e incluido en el conversatorio Imágenes del Afuera con el objetivo de resaltar su significado e incluirlos en la conversación hermenéutica como un acontecimiento de formación. Conversar sobre temas perturbadores se hace necesario para crecer, detonar cataclismos que destruyen parte de nuestros esquemas estables y reorganizan nuestro sistema de creencias.

En la literatura infantil perturbadora se abren posibilidades a los lectores, en ella no se presentan los esquemas conocidos como la lucha del bien y del mal, se producen vivencias de personajes apartados del colectivo autómatas de la sociedad y las construcciones ideales de cuentos de hadas, en la literatura infantil perturbadora se pretende abordar los problemas, limitaciones y situaciones de una vida real a la que ni niños, jóvenes o adultos se encuentran exentos de vivir.

Sumergirse en el conversatorio de la literatura infantil perturbadora remueve los conflictos psicológicos que habitan la intimidad, en muchas ocasiones abren la puerta de los recuerdos que son dolorosos pero necesarios de afrontar. Lo perturbador es algo necesario para el ser humano, sin perturbación todo pasa de largo, es necesario que algo nos perturbe para cambiar algo en nosotros, por el contrario, si se silencian y niegan estas formas desautomatizadas nada se conversa, nada acontece, nada cambia en nuestra existencia.

La lectura como experiencia formadora

Imágenes del Afuera se construye como un conversatorio con enfoque hermenéutico, donde la conversación literaria se resignifica como un acontecimiento formativo. En la experiencia del conversatorio, la conversación se orienta a partir de la lectura de literatura, en este pretexto los asistentes evocaron sus propias memorias, sus propias visiones del mundo y las conectan con las lecturas realizadas. En el acto de leer se adquiere un conocimiento nuevo, algo que transforma nuestra percepción, sabemos algo que antes no sabíamos, tenemos algo que antes no teníamos y es ahí donde nace la lectura, esa misteriosa actividad de leer, como algo que tiene que ver con aquello que nos hace lo que somos.

Las diversas maneras en que habitamos e interpretamos el mundo se consolidaron a través del acto de lectura, la palabra dentro de la conversación fluye en múltiples y sorprendentes direcciones, abriendo nuevas interpretaciones y sentidos que emergen de manera imprevisible. Así, la lectura literaria no solo reflexiona sobre textos, sino que se transforma en un acontecimiento formativo en sí misma, capaz de generar interpretaciones abiertas y enriquecedoras. Según Larrosa (1996):

Pensar la lectura como formación implica pensarla como una actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector: no solo con lo que el lector sabe sino con lo que es. Se trata de pensar la lectura como algo que nos forma (o nos de-forma o nos trans-forma), como algo que nos constituye o nos pone en cuestión en aquello que somos. La lectura, por tanto, no es solo un pasatiempo, un mecanismo de evasión del mundo real y del yo real. Y no se reduce tampoco a un medio para adquirir conocimiento (...) la misteriosa actividad que es la lectura tiene que ver con aquello que nos hace lo que somos. (Larrosa, 1996, p.26)

Cuando Imágenes del Afuera inició como un conversatorio, se estructuró detalladamente cada sección con literatura minuciosamente seleccionada, piezas de difusión e invitaciones al espacio, temáticas, ambientación, palabras claves, preguntas, entre otros detalles; sin embargo, la conversación toma los giros que considere pertinentes, toma los sentidos que desee tomar y se transformó en cuantas interpretaciones fueron posibles. La experiencia de la lectura se impregna de las subjetividades y solo así lo que leemos construye lo que somos. En el mundo de la cotidianidad ocurren frecuentemente eventualidades, leemos libros, vemos obras de arte y pasamos

largas horas en aulas de clase, vivimos en un mundo en el que todo nos es inmediatamente accesible, habitamos un mundo que está lleno de acontecimientos, pero en simultáneo casi nada nos pasa.

Para que la lectura propicie un conversatorio que acontezca en acontecimiento de formación, se requiere mucho más que la preparación de materiales para un conversatorio, es necesario que la lectura se relacione directamente con los asistentes, es necesario que se establezca un vínculo entre el texto y la subjetividad. Según Larrosa (1996) “para que la lectura se resuelva en formación es necesario que haya una relación íntima entre el texto y la subjetividad. Y esa relación podría pensarse como experiencia (...) entendiéndola como aquello que nos pasa. No lo que pasa.” (p.28)

La conexión que se establece entre el texto y la subjetividad aviva e inmortaliza la llama del fuego que una vez fue robado por Prometeo y entregado a la humanidad como símbolo del poder humano. No es posible establecer la conexión si el lector no conecta sus experiencias de vida con aquello que lee. Según Larrosa, todo lo que nos pasa puede ser considerado un texto, algo que nos pasa, algo que compromete nuestra capacidad de escucha en la apertura de todos los sentidos y acontece en nuestra vida como experiencia. (p. 29). En el conversatorio *Imágenes del Afuera*, no siempre se establecieron las mismas conexiones entre texto y receptor, entre lector y receptor, entre texto y lector; sin embargo, la conversación tomó sus múltiples formas y emergieron experiencias que en diferentes medidas acontecieron en formación.

En el acto de leer es necesario considerar que en todo momento no nos atraviesa la misma lectura, no afloran ni se avivan sentimientos directamente conectados con experiencias de vida; en la conversación no siempre nos pasan cosas, pero el intento por dejarnos tocar es latente. Es preciso mencionar que las temáticas desarrolladas en el conversatorio *Imágenes del Afuera* se inscriben en la literatura infantil perturbadora, lo que asegura de antemano conversar de temas que perturben la existencia humana como la muerte, la violencia, lo extraño y lo extranjero, la soledad, la identidad entre otras imágenes del afuera.

En la publicación de 1996 por Jorge Larrosa *“La experiencia de la lectura, estudios sobre literatura y formación”*, se recopila una serie de entrevistas y estudios sobre la experiencia de la lectura, la literatura y la formación. La reflexión se orienta profundamente en como la lectura va más allá del simple acto de descifrar signos es un texto. La lectura es un acto formativo en si mismo puesto que altera al ser humano, transforma su perspectiva, siempre y cuando se permita afectar del texto.

La experiencia de la lectura es una experiencia subjetiva que transforma nuestra relación con el mundo y con nosotros mismos. Según Larrosa (1996)

En relación al sentido, la lectura no sería hacer que el texto asegurase su sentido en el mundo (en ese mundo hecho de cosas, ideas, etcétera), sino hacer que el mundo suspenda por un instante su sentido y se abra a una posibilidad de resignificación (...) la experiencia de la lectura no es desciframiento de un código sino construcción de sentido. (p.43)

Concebir la experiencia de la lectura remite al pensamiento de autores como Paul Ricoeur y Hans Georg Gadamer, quienes proponen que la comprensión es un diálogo entre el texto y el lector, donde el sentido emerge de la interacción dinámica entre ambos. Así, la lectura es una forma de experiencia, no de consumo de información. La experiencia de la lectura es en tanto experiencia de formación porque transforma el sentido en que habitamos e interpretamos el mundo. La formación literaria, por tanto, es un espacio de incertidumbre y apertura hacia lo desconocido, donde el lector debe abandonar su seguridad para entrar en contacto con nuevas formas de conocimiento y experiencia.

Reconocer las fronteras que han establecido alrededor de la lectura, implica reconocer el riesgo que mantiene a la lectura encerrada, implica limitar y controlar la capacidad de formación y transformación humana, categorizando aquello sobre lo que se puede o no conversar, sobre los temas que son propios o inadecuados. Los límites de la palabra determinan los límites del pensamiento humano. La experiencia de la lectura es un territorio abierto que puede ser habitado y resignificado por cada lector de múltiples y nuevas formas, toda comprensión es siempre una interpretación, y cada encuentro con el texto ofrece la posibilidad de ver el mundo de manera diferente, desafiando las nociones previamente establecidas. De esta manera, la lectura interrumpe

momentáneamente el flujo normal de significados, dejando espacio para lo inesperado, lo inexplorado, lo no dicho.

Conversación Hermenéutica

El fuego que fue robado por Prometeo y entregado a la humanidad se articuló rápidamente como un símbolo de conocimiento y sabiduría, la llama del poder adquiere rápidamente el arte de articular sonidos vocales y convertirse en el origen mismo del poder humano. Cuando la humanidad tuvo el poder de comunicarse inmortalizó su conocimiento y derribó las fronteras que alguna vez delimitaron la sabiduría. Este poder humano radica en el conocimiento y el raciocinio que nos diferencia de cualquier especie animal, en ese sentido, la llama del conocimiento humano se extiende por el mundo y se transmite de generación en generación a través de la articulación de sonidos vocales en representación de experiencias, preguntas y respuestas sobre la existencia.

Antes que cualquier registro escrito se formó la necesidad de transferir ideas, bien sea bajo la forma de relato dónde tienen vida los mitos, las leyendas, costumbres, entre otras tipologías tan valiosas en su esencia. La necesidad de transmitir todo aquello que se gesta en los sentidos del cuerpo y el raciocinio de la mente humana, se convierte en una tradición. Al establecer el proceso lingüístico como tradición oral se permite entonces la conversación. Por su parte, la conversación hermenéutica es un concepto que surge de la filosofía de la interpretación, Hans Georg Gadamer como uno de los principales exponentes determina que la conversación hermenéutica no es solo un intercambio de ideas e información, sino un proceso en el cual se busca una fusión de horizontes entre los participantes de la conversación.

El concepto de fusión de horizontes se refiere al encuentro entre los horizontes de los interlocutores y el horizonte del texto, en este proceso cada interlocutor trae consigo su propio horizonte de experiencias, allí ha construido sus creencias, conocimientos y prejuicios que se confrontan y transforman durante la conversación. Los horizontes se fusionan en la conversación y se crea uno nuevo, este nuevo horizonte no pertenece en particular a un interlocutor, sino que surge del intercambio.

El ponerse de acuerdo en una conversación implica que los interlocutores están dispuestos a ello y que van a intentar hacer valer en sí mismo lo extraño y adverso. Cuando esto ocurre recíprocamente y cada interlocutor sopesa los contraargumentos al mismo tiempo que mantiene sus propias razones, puede llegarse poco a poco a una transferencia recíproca, imperceptible y no arbitraria, de los puntos de vista (lo que llamamos intercambio de pareceres) hacia una lengua común y una sentencia compartida. (Gadamer, 1977, p. 465)

A medida que los participantes se interpelan mutuamente y se enfrentan con nuevas perspectivas, ocurre una transformación tanto del significado del objeto de la conversación como de los participantes mismos. La conversación hermenéutica implica, por tanto, un cambio en nuestra manera de comprender. En palabras de Gadamer (1999) la conversación “trata de recoger es el derecho objetivo de su opinión a través del cual podemos ambos llegar a ponernos de acuerdo en la cosa. Por lo tanto (...) referimos propio opinar y entender” (p. 463). En este sentido, toda conversación propiamente hermenéutica requiere de una interpretación adecuada logrando en su fin interpretar el sentido.

La conversación ha sido ese hilo conductor en el que confluyen las diferentes experiencias de este recorrido, la conversación como eje central en el *Taller de la Palabra: Imágenes del Afuera* ha cumplido el papel central actuando como posibilitador de experiencias formativas. Cuando conversamos activamos la relación con el otro, ya sea en una lengua igual o diferente, establecemos un espacio de múltiples posibilidades en la que la conversación es el eje central. A partir de ello no es posible delimitar lo que sucederá, solo se encaminan las ideas en una conversación multiforme. Gadamer en el primer tomo de *Verdad y Método* (1977) desarrolla la idea de la conversación con vida propia, refiere en cómo una palabra conduce a la siguiente, la conversación gira hacia aquí o hacia allá, encontrando su propio curso y desenlace. Aunque la conversación se guíe a partir de algunas indicaciones, el objetivo mismo es ser en menor número los directores que los dirigidos. (Gadamer, 1977, p. 461).

La conversación como proceso propiamente hermenéutico no es posible sin el ponerse de acuerdo de los interlocutores, deben estar dispuestos a ello, intentar hacer valer lo ajeno y adverso. En ocasiones ocurre recíprocamente que cada interlocutor sostenga sus propias razones y

contraargumentos hasta tal punto de una transferencia recíproca, orientada en una sentencia compartida y lenguaje común. En palabras de Gadamer (1977)

Cuando esto ocurre recíprocamente y cada interlocutor sopesa los contraargumentos el mismo tiempo que mantiene sus propias razones puede llegarse poco a poco a una transferencia recíproca, imperceptible y no arbitraria de los puntos de vista (lo que llamamos intercambio de pareceres) hacia una lengua común y una sentencia compartida. (p.465)

Luego de la interpretación y transformación se ponen en juego los prejuicios y tradiciones preexistentes en el interlocutor. El prejuicio como un punto de partida inevitable permite la interpretación del mundo. Gadamer considera que estos prejuicios provienen de nuestras tradiciones y experiencias previas, forman parte de nuestro "horizonte de comprensión". A medida que entramos en diálogo con otros, estos horizontes de comprensión se encuentran entre sí y se transforman, lo que permite una fusión de perspectivas que enriquece la comprensión mutua y la reinterpretación de mundo. La conversación hermenéutica en lugar de eliminar los prejuicios, los utiliza como herramientas para cuestionar, reflexionar y abrirse a nuevas formas de entender tanto el mundo como a uno mismo.

Es en esta dinámica de diálogo donde la sabiduría no solo se comparte, sino que también se reconfigura, impulsando la creación de nuevos significados y comprensiones que trascienden los prejuicios iniciales. De esta manera, el conversatorio Imágenes del Afuera se convierte en un espacio donde la conversación no solo habilita el intercambio de saberes, sino que también actúa como catalizador para experiencias formativas que, al igual que el fuego de Prometeo, iluminan y transforman el pensamiento humano.

Hermeneútica epistemológica

En la inquietante selección de un método de investigación como punto de partida y principal apoyo en lo que acontece como construcción final de mi pregrado, las ciencias exactas, los saberes tecnocientíficos son la opción más recurrente. Sin embargo, dar cuenta de los diferentes sentidos

en que emerge como acontecimiento de formación el conversatorio *Imágenes del Afuera*; indudablemente requiere de herramientas suficientes que nos permitan acontecer y sentir en sus diferentes dimensiones. El primer encuentro que tuve con la hermenéutica remite a la constante inquietud en su construcción epistemológica y sus múltiples ámbitos de aplicación. En la construcción de la hermenéutica como punto de partida en este acontecer, es preciso remitir algunos detalles de su recorrido epistemológico, así como su versatilidad dada la posibilidad de interpretar y comprender la realidad en sus diversas manifestaciones.

El lugar más preciso dónde situamos los sentidos emergentes de la conversación como acontecimiento de formación se gestan en la hermenéutica como el timón del barco. Los estudios orientados a explicar y delimitar las leyes del mundo limitan también los métodos, el corpus y los resultados de dicho estudio; por su parte, el desarrollo de un estudio cualitativo remite a un sin número de factores tan importantes y variables en su resultado, cuando se estudia comportamientos, situaciones y actitudes que involucran lo humano en el devenir de la complejidad social se establece un proceso hermenéutico en la interpretación y comprensión de sus diferentes dimensiones.

En la construcción epistemológica de la hermenéutica, ligada a postulados personales y experiencias de la investigación en algunas lecturas, el concepto *hermeneus* proviene del verbo griego *hermēneuein* que significa declarar, anunciar, esclarecer y, por último, traducir. Denota que alguna cosa es vuelta comprensible o llevada a la comprensión. Se remonta a los tiempos homéricos alusivo al dios Hermes, quien entonces traducía del lenguaje divino al lenguaje de los humanos, para Gadamer (1977)

El traductor tiene que trasladar aquí el sentido que se trata de comprender al contexto en el que vive el otro interlocutor. Pero esto no quiere decir en modo alguno que le esté permitido falsear el sentido al que se refiere el otro. Precisamente lo que tiene que mantener es el sentido. (Gadamer, 1977, p. 146)

Hermes conoce los dos lenguajes, los dos mundos, conecta a los dioses entre sí, estos con los mortales, a los mortales entre sí y a estos con el Hades, pues también es el designado de los dioses como mensajero de las almas hacia la muerte. En palabras de Elvia González (2006) Al ser

negado el acceso a los oráculos, a Hermes también se le negó la virtud de predecir la verdad, la verdad no es asunto de Hermes, por tanto, no tiene nada que ver con lo que es falso o cierto, más si con las relaciones analógicas, con las conexiones, con las paradojas: peligro y protección, terror y confianza, certeza y extravío, pérdida y ganancia, malicia y benevolencia, muestra el camino y puede descarriarse, anuncia notables silencios que invaden las conversaciones (...) lo absoluto nada tiene que ver con Hermes (González, 2006, p. 19). Esto es Hermes, los fundamentos míticos del pensamiento Hermenéutico como traducción de los mensajes del lenguaje divino al lenguaje humano, Hermes transmitía aquello que los hombres no podían entender, era el mensajero del destino de la humanidad, el encargado de conducir a los hombres hacia la comprensión.

Con Platón se inicia el debate filosófico y epistemológico en la convicción de la interpretación como un sentido retórico, el proceso de interpretación se centra en la búsqueda de la verdad a través del diálogo y la dialéctica, en sus diálogos explora la interpretación del mundo y la ideas, con Platón la hermenéutica extendió su significado a la explicación o interpretación de un significado. Con Aristóteles este debate se dirige en el sentido retórico de la interpretación, abordó la interpretación en una idea sistemática, vinculada a la lógica y el lenguaje, construyendo las bases de la hermenéutica como el estudio del significado y la comprensión.

En esta misma línea cronológica Elvia María González en su publicación del 2006 *Sobre la hermenéutica o acerca de las múltiples lecturas de lo real*, compila sus preconceptos y visiones del mundo hermenéutico sobre las cuales nos apoyaremos en la construcción del sentido epistemológico de la hermenéutica.

Para Friedrich Schleiermacher (1768 –1834) la hermenéutica es el arte de evitar el malentendido, propone la sistematización de una hermenéutica general como base a las teorías y métodos específicos de las diferentes disciplinas interpretativas. La intención radica en entender los textos y entenderse intersubjetivamente en las conversaciones mediante la comparación gramatical y adivinación en tanto el pensamiento del otro, es pensar lo pensado; el intérprete piensa nuevamente lo que el autor pensó, pero nunca comprenderá totalmente, dándole a la interpretación un sentido inconcluso, inacabado, inmerso en el “círculo hermenéutico. (González, 2006, pp. 23-24)

Gustave Droysen (1808-1884) propone la hermenéutica como el método que permite interpretar y comprender los fenómenos históricos y culturales desde dentro, considerando su contexto y significado intrínseco. La comprensión hermenéutica, según Droysen, implica un esfuerzo por reconstruir el mundo interno de los sujetos históricos y sus intenciones. Según Gonzáles (2006):

Es posible construir la historia desde la subjetividad, lo parcializado desde el mundo humano del pensamiento que se manifiesta en el lenguaje; quién comprende es el individuo y comprende investigando según su punto de vista sobre el punto de vista de otros, su visión es creación sobre otra creación que se abre infinitamente. La historia, desde ahora, será objeto de visión de la hermenéutica penetrando en terrenos de otros saberes, en este caso, la historia, desde aquella misma, irrigará los postulados de la hermenéutica. (Gonzáles, 2006, p. 26)

El filósofo alemán Wilhelm Dilthey (1833-1911) concibió la hermenéutica como una teoría del conocimiento y una metodología de las ciencias del espíritu, las cuales comparten el “arte de comprender las estructuras de sentido”. La autoconciencia histórica, según Gadamer, es el giro esencial de la hermenéutica de Dilthey, puesto que con ella se libera la hermenéutica clásica y la concepción del espíritu, pues es claro para Dilthey que la hermenéutica debe partir de la realidad de la vida (Dilthey, citado por Gadamer, 1977, p.289). Para Dilthey la hermenéutica, además de una técnica es un método que trata de desligarse de la arbitrariedad interpretativa romántica y de la reducción naturalista para hacer de la interpretación histórica la base en que se fundamenta la validez universal, se trata de una base metodológica para todas las disciplinas centradas en la comprensión del arte, los hechos y escritos del hombre. (Rueda et al., 2009, p. 184)

Heidegger (1889-1976) concibe la hermenéutica como una cuestión fundamentalmente ontológica, define la hermenéutica como la teoría y práctica de la interpretación de la existencia, donde la comprensión es vista como la manera fundamental en la que el ser humano se relaciona con el mundo. Heidegger sitúa la hermenéutica del *Dasein* (Denomina el ahí *Da*, y la cuestión filosófica del ser *Sein*, *Dasein*) como la explicación fenomenológica de la propia existencia humana, es ahí donde el ser se muestra, el lugar dónde el ser se manifiesta, *Dasein* (Yo soy en un

mundo). La comprensión no es solo un acto consciente de interpretación, sino una característica inherente del ser en el mundo, desvelando los significados profundos a través del tiempo. (González, 2006, p. 30)

Por su parte Gadamer (1900-2002) filósofo, investigador y escritor de uno de los principales referentes en este libro, *Verdad y Método* (1999), se plantea la siguiente pregunta “¿Como es posible la interpretación?” (Gadamer, 1977, p.12), en la búsqueda de una posible respuesta no tiene en un primer momento la pretensión de apropiarse la hermenéutica como método de investigación, lo que terminaría por encausarlos en un mismo sentido. En el desarrollo de su investigación centra la formación como concepto histórico, en palabras de Elvia González (2006) “en el proceso de formación nada desaparece, todo se guarda, se conserva (...) un saber que se nutre de lo verosímil, más no de lo verdadero; la capacidad de juicio, donde se enfocan las cosas desde un punto de vista” (pp. 31-32)

La hermenéutica se describe en la comprensión del mundo por parte de los seres humanos. No es solo un método para interpretar textos, sino un enfoque que abarca todas las experiencias interpretativas, desde el arte hasta la historia y el lenguaje, la comprensión es un proceso dialógico que involucra un encuentro entre el intérprete y el objeto o texto interpretado. Para Gadamer la hermenéutica no debe ser entendida como la reflexión sobre el método, ni como la propuesta de un método concreto de interpretación, sino que se propone cuestionar el sentido del método, a través de reivindicar la legitimidad de la experiencia del sentido. Gadamer apoya el fenómeno de la comprensión en la lingüística, en ese sentido, el lenguaje es una de las condiciones ineludibles de la condición histórica de todas las experiencias humanas del mundo. La capacidad humana que modela el lenguaje es la condición límite de modelar el pensamiento en el mismo sentido la comprensión, el lenguaje es comprensión.

En la construcción del concepto hermenéutico, Paul Ricoeur (1913-2005) postula la intención como la metodología de las ciencias humanas y los textos como objeto de estudio, en palabras de González (2006) “los textos se descontextualizan de su tiempo y de su autor, son recontextualizados por los lectores que se dejan decir de los textos a través de procesos de lectura que parten del análisis estructural para explicar, criticar y ser consientes” (pp. 36-37)

Para finalizar la reconstrucción histórica de la hermenéutica, Mauricio Beuchot (1950) atribuye al concepto de hermenéutica la visión analógica del conocimiento como una síntesis entre el pensamiento univocista (modernidad) que refiere al positivismo cientificista que pretende una interacción interpretación clara y distinta de todo. También postula Beuchot el pensamiento equivocista (posmodernidad) el cual renuncia a toda objetividad, relativiza la interpretación, el escepticismo y nihilismo. (González, 2006, p. 40)

Ahora bien, la hermenéutica continúa su debate conceptual y continúa expandiendo su versatilidad, entendida como el arte de interpretar y comprender los textos en sus diferentes dimensiones (amplio desarrollo del concepto de texto), es decir, su objetivo va más allá de lo superficial y estático, se encarga de su significado alegórico-simbólico, la motivación y tesis del autor, el discurso que hay tras el escrito y el contexto histórico-social en el que se desarrolla. Por tanto, con la hermenéutica se intenta dar respuesta a toda una serie de cuestiones que nos suscita un texto cuando leemos. Es necesario entender por texto su sentido amplio, no limitándose al conjunto de enunciado orales y/o escritos, en la definición de “texto” Gadamer (1992) afirma “La reflexión hermenéutica ha construido una teoría de interpretación que no se limita a los textos sino a la estructura de sentidos concebida como textos, desde la naturaleza pasando por el arte, hasta las motivaciones o inconscientes de la acción humana” (p. 372).

En este sentido la interpretación de texto lo acompaña otro conjunto de textos, discursos, otras acciones que se inscriben en él, tanto contextos internos y hace referencia a contextos que están fuera de él; alude a espacios socioculturales dentro del cual surgió y se inscribió como parte del mundo. El propio acto de leer refiere dos vertientes a las que se encuentra expuesto el ser humanos lector, están aquellos que se exponen a la lectura como un objeto estático y están quienes leen desde los postulados hermenéuticos, lo que conlleva situarse como lector en el texto desde la mismidad.

El propio acto de leer refiere a un proceso de interioridad, de inmersión en todas aquellas dimensiones en las que la hermenéutica encuentra símbolos interpretativos. Gadamer (1977) “el que quiere comprender un texto tiene que estar en principio dispuesto a dejarse decir algo por él”

(p. 335). El lector se convierte en un intérprete, en un traductor que se sitúa en el mundo bajo un espacio y un tiempo, y en disposición de otros mundos. Según Elvia González (2006) en la comprensión de la lectura:

El lector media con el pasado y lo hace presente por las contribuciones personales que aporta en el significado que va descubriendo. Comprender es siempre el proceso de función de horizontes, el horizonte del lector en el presente hacia el horizonte del texto en el pasado, es decir, pensar el pasado en presente, lo que implica pensar la tradición integrándola en los problemas actuales, los efectos de la historia en el presente. El horizonte del lector se desplaza hacia un acontecer de la tradición, en el que el pasado y el presente se hallan en continua mediación. (González, 2006, p.52)

En el conversatorio *Imágenes del Afuera*, inscrito en la iniciativa del *Taller de la Palabra* se genera un espacio para interpretar la realidad en sus múltiples dimensiones, la iniciativa se orientó alrededor de la lectura y conversación de literatura infantil perturbadora permitiendo emerger en diferentes sentidos como un acontecimiento de formación. La hermenéutica como punto de partida afloró en la lectura de mundo, las piezas de divulgación, las provocaciones temáticas y preguntas orientadoras suscitaron inquietudes en los asistentes quienes en su razón se convocaron cada semana, en el mismo lugar y en hora exacta. Estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia, estudiantes de otras universidades, amigos y familia en sus diferentes edades asistieron bajo un mismo pretexto.

En el reconocimiento de los asistentes, es importante además delimitar las diferencias contextuales lo que significa una realidad cultural muy ajena entre sí. En este sentido conversar refiere a un proceso propiamente hermenéutico en el que está implícita la traducción, interpretando las diferentes lecturas de mundo, a su vez, cada lector se sitúa desde su propia lectura e interpretaciones de mundo dejándose tocar en poca o gran medida por lo leído y conversado en la iniciativa. Este contacto con las otras lecturas de mundo remite al objetivo del conversatorio, enfocado en los diferentes sentidos en que emerge como acontecimiento de formación el conversatorio *Imágenes del Afuera*, el cual se estará desarrollando poco a poco en los apartados de este trabajo de grado.

Para Gadamer, la hermenéutica no debe ser entendida como la reflexión sobre el método, ni como la propuesta de un método concreto de interpretación, sino que se propone cuestionar el sentido del método, a través de reivindicar la legitimidad de la experiencia del sentido (Planella, 2005, p.5). Según Planella (2005):

La hermenéutica más que un método refiere a nuestra forma de estar en el mundo y de cómo a través de nuestra experiencia leemos (interpretamos) lo que nos pasa, lo que nos rodea, nuestras interacciones con los otros sujetos y si se quiere, los discursos que a través del diálogo estos otros sujetos comparten con nosotros. (p. 5)

La hermenéutica, entonces, más que rigor metodológico o científico persigue conceder al investigador la posibilidad de ser uno con lo investigado; salpicar lo abordado de lo que somos, no es restarle valor, es ampliar su horizonte de significados con los sentidos propios. La comprensión de la hermenéutica es básicamente un proceso referencial que puede entenderse a través de un proceso comparativo. Aquello que comprendemos se forma en una especie de círculos constituidos por diferentes partes. Es entonces que estamos en condición de poder comprender, que "comprendemos el significado de una palabra sola relacionándola con el resto de la frase, y recíprocamente el significado de toda la frase depende del significado de cada una las palabras que la forman (Planella, 2005, p. 5)

Es así como la acción de comprender pasa por un proceso circular, a esto de la denomina "círculo hermenéutico", a su vez este círculo supone una zona de comprensión compartida partiendo de los fundamentos de la comunicación dialógica en la construcción de un significado compartido. Eso exige poseer algunos conocimientos previos sobre el tema antes de adentrarnos en un proceso dialógico de comprensión. Estos conocimientos previos son significativos en el proceso del círculo hermenéutico, porque permiten revitalizar y experimentar en múltiples ocasiones nuestra "experiencia"

En el proceso hermenéutico, como ya se habló anteriormente, no desconoce la importancia de esa historicidad en la conversación. Todo esto permite descubrir el significado de la cosa,

descubrir qué hay más allá de lo que se dice y poder luego decir en palabras propias sin alterar el significado base, pero trasladado al lenguaje propio, hacerlo propio, lo que permite que exista en verdad un reconocimiento de lo que es y de la manera en la que se manifiesta en cada sujeto, es decir, habilita un puente entre el Afuera y el Adentro que los ubica como dos formas del Ser indisociables e inherentes a lo humano.

La hermenéutica es su reivindicar la legitimidad de la experiencia del sentido, posiciona al investigador en el conversatorio Imágenes del Afuera, un espacio que dialoga entre las distintas formas de habitar el mundo y los referentes teóricos que nos acercan al Afuera, a la formación, a lo dialógico, la hermenéutica, entre muchos otros conceptos. Permite entre ver y habitar las características teóricas a la vez que interactúan con la experiencia de los participantes y las ideas que se gestan en los encuentros.

Marta Rueda, María Ríos y Fredy Nieves, publican en el 2009 el artículo *Hermenéutica: La roca que rompe el espejo*, como parte de su investigación de postgrado. En este artículo la Hermenéutica se construye como “un arte reconocido en los procesos de investigación cualitativa cuyo basamento se encuentra en el paradigma interpretativo” (p. 181). Se plantea desde la perspectiva epistemológica, destacando su versatilidad y posibilidad interpretativa, dónde es posible comprender la realidad en sus diferentes manifestaciones. La actividad hermenéutica hace posible el proceso de adquisición de saberes y de interpretación, por lo que constituye la base de una personalidad crítica y reflexiva; en consecuencia, otorga al individuo la capacidad de percibir “literalmente” la realidad para poder implementar los cambios que considere necesarios en pro del bienestar individual y colectivo.

La hermenéutica (Planella, 2005 citado en Rueda, et al., 2009) se concibe como una forma de estar en el mundo y de cómo a través de nuestra experiencia leemos (interpretamos) lo que nos pasa, lo que nos rodea, nuestras interacciones con los otros sujetos y si se quiere, los discursos que a través del diálogo estos otros sujetos comparten con nosotros. (p. 185)

Para Mendoza (2003, citado en Rueda, et al., 2009), darle la espalda a la hermenéutica significa establecer la cancelación de la dimensión existencial-histórica de la humanidad y su

destino. El objeto de la hermenéutica no es solamente la interpretación por la interpretación, sino es la experiencia de lo ajeno, de lo distinto y la posibilidad del diálogo; esta experiencia atraviesa todos los niveles comunicativos y recupera el sentido original del problema de la interpretación. (p.185)

Ferrater (2004, citado en Rueda et, al) infiere que la hermenéutica permite comprender a un autor mejor de lo que él se comprendía a sí mismo, y a una época histórica mejor de lo que pudieron comprenderla quienes vivieron en ella, dado que la hermenéutica al basarse en la conciencia histórica le permite llegar al fondo de la vida, pasando de los signos a las vivencias originarias. (p.186)

Hermenéutica analógica

La hermenéutica ha experimentado giros de acuerdo con las épocas y los paradigmas predominantes de cada una de ellas. El paradigma interpretativo emergió debido a que muchos de los inconvenientes sociales, por su complejidad, no podían ser enfocados desde el positivismo. Surgió la hermenéutica como alternativa que propone una interpretación de los hechos humanos y sociales con un proceso participativo en la solución de los problemas. Al ser empleado para el estudio, interpretación y la comprensión de textos, se está en el campo de la Hermenéutica filosófica (Rueda et al. 2009)

La hermenéutica analógica como fundamento de esta investigación se construye a partir de las necesidades actuales, es decir, aquella que evite los extremos del positivismo científico que pretende una interpretación clara y distinta de todo (univocidad), en oposición a la toda objetividad interpretativa, escéptica y negativa (equivocidad). Según Mauricio Beuchot, citado por Arriará y Hernández (2001) “Me parece que es necesario acudir a la noción de analogicidad en la hermenéutica, es decir, veo como muy conveniente tener un modelo de hermenéutica analógica, para evitar el acollo de la univocidad, ciertamente ideal, pero inalcanzable, y el de la equivocidad, el realismo excesivo, que amenaza con hundirnos en el caos.” (p.15)

Flores et, al (2014) “hermenéutica narrativa” que según expresan, permite comprender la complejidad de las narraciones de los individuos, destacando que el valor y significado de las acciones humanas viene dado por la “autointerpretación hermenéutica” de los propios agentes (p. 59).

En palabras de Bruner (1988, citado por Flores et, al 2014)

El conocimiento narrativo es el estudio de la acción humana como un saber popular construido al modo hermenéutico-narrativo, cuyo método de verificación es el relato, que consiste en discurso de la práctica expresado en historias particulares y permite alcanzar un conocimiento práctico que representa intenciones y significados. Este conocimiento es verosímil y adquiere forma de narrativa, particular, concreta, temporal y en el mismo están representadas las voces de los actores y del investigador. (p.72)

El enfoque hermenéutico asume que la función del lenguaje es clave en la construcción de sentidos, porque los pensamientos, sentimientos y acciones de los sujetos están mediados semiótica y lingüísticamente; el sentido proviene del propio discurso, no de su referencia, de tal modo, la subjetividad como construcción social se conforma en el discurso (Flores et al, 2014, p.12) En este sentido es necesario remitirnos a la experiencia del conversatorio Imágenes de Afuera, un espacio que se gestó en la conversación bajo el pretexto de la literatura y dónde emergieron narraciones y múltiples subjetividades como interpretaciones de mundo, cada lector se situó desde su propia lectura e interpretaciones de mundo dejándose tocar en poca o gran medida por lo leído a partir de la experiencia en su devenir por el mundo y la similitud de los sucesos con lo conversado en la iniciativa.

Hermeneútica y semiótica

La hermenéutica como una disciplina filosófica surge de la pregunta ¿Qué es comprender, ¿qué es interpretar? Si bien sus raíces y enfoques se distancian, comparten el interés por el análisis de los signos y el lenguaje, la hermenéutica invade la semiótica textual en la medida que la emplea

como un segmento crítico, ambas convergen en su interés por el significado y la interpretación de los signos, lo que complementa un análisis profundo del lenguaje y la realidad.

La hermenéutica se ocupa de la comprensión e interpretación de textos y cualquier manifestación cultural que pueda ser interpretada como un signo. La hermenéutica accede al significado profundo estableciendo un diálogo entre los autores y las condiciones humanas que nos rodean. La semiótica por su parte según Ricoeur (1975) “es una ciencia del texto, que trata legítimamente de someterse a una axiomática precisa que la inscribe en una teoría general de signos” (p.91).

El enfoque hermenéutico asume que la función del lenguaje es clave en la construcción de sentidos, porque los pensamientos, sentimientos y acciones de los sujetos están mediados semiótica y lingüísticamente; el sentido proviene del propio discurso, no de su referencia, de tal modo, la subjetividad como construcción social se conforma en el discurso (Flores et al, 2014, p.12)

En esta dualidad la hermenéutica emplea la semiótica textual en medida que proporciona elementos para analizar los textos de manera rigurosa, la hermenéutica le otorga a la semiótica una dimensión existencial y una apertura a la comprensión de los significados más profundos. Según González (2006):

El signo como objeto de estudio de la semiótica es una representación, todo signo, mediante ciertas condiciones propias representa un objeto, de ahí el carácter de simbolización de todas las palabras desde un primer momento, ya que las palabras no son las cosas, solo las representan por convención social. “todo es un símbolo” (...) El símbolo, según Peirce (citado por González, 2006) es una estructura de significado que, a través de un sentido directo, primario y literario, apunta a un sentido segundo, indirecto y figurado que no puede ser aprehendido sino a través del primario. Los símbolos y otras creaciones, la conciencia oculta, disimula, enmascara y falsifica el sentido. (p.63)

La hermenéutica emplea la semiótica textual en medida que proporciona elementos para analizar los textos de manera rigurosa, por medio de la semiótica comprende como los signos transmiten significados en diferentes contextos, la hermenéutica se nutre de la semiótica para entender cómo los signos adquieren significado en contextos culturales específicos, enriqueciendo así la interpretación.

Al considerar los múltiples significados que tienen los signos, la hermenéutica reconoce que un mismo texto puede ofrecer múltiples interpretaciones según el contexto y la perspectiva del lector en la medida que ofrece como un segmento crítico, la hermenéutica otorga un carácter existencial ligado a la subjetividad humana y en la construcción social del sentido. La hermenéutica enriquece a la semiótica al considerar no solo los signos en sí mismos, sino también el contexto, las condiciones humanas y la experiencia vital que los rodea, lo que permite acceder a significados profundos y transformadores del lenguaje y la realidad.

Metodología

La presente investigación tiene como objetivo comprender la emergencia de la conversación como un acontecimiento formativo en el contexto del conversatorio Imágenes del Afuera. Para abordar este fenómeno, se ha empleado un enfoque hermenéutico narrativo, propio de la investigación cualitativa, que permite explorar cómo los asistentes al conversatorio experimentan la formación a través de la lectura y discusión de literatura infantil perturbadora. Este enfoque metodológico facilita la comprensión de los momentos en que cada asistente vive un acontecimiento formativo, vinculado a sus interpretaciones del mundo, sus identidades y vivencias dentro de sus contextos particulares.

El interés principal de este trabajo es reconocer el poder transformador de la conversación hermenéutica en los procesos de formación humana, específicamente en los conversatorios literarios. La investigación fue orientada por las dinámicas del seminario de prácticas finales, y en colaboración con mi compañera Daniela Gómez, retomamos y adaptamos el taller *Imágenes del Afuera*. Para esta investigación, se diseñó un conversatorio enfocado en la literatura infantil perturbadora, con un ambiente académico pero informal, que promoviera la confianza y el diálogo

abierto entre los participantes. En cada encuentro se compartieron lecturas que giraban en torno a temas perturbadores que invaden la existencia humana, lo que sirvió como catalizador de profundas reflexiones y debates.

La principal herramienta de recolección de datos fue la bitácora de viaje, en la cual se documentaron detalladamente las experiencias vividas durante los encuentros. Esta bitácora no solo recoge los momentos significativos del conversatorio, sino que también refleja las transformaciones personales de los participantes, momentos que, aunque espontáneos, tienen el potencial de ejercer un impacto transformador en su experiencia de ser en el mundo.

Además, la bitácora funcionó como un recurso previo a la construcción del conversatorio, ofreciendo líneas de sentido que sustentaron tanto el desarrollo del espacio de prácticas como la fundamentación teórica de este trabajo de grado. Conceptos clave como acontecimiento, formación y conversación hermenéutica se derivaron del objetivo principal de la investigación y sirvieron como base para la revisión de la literatura. Se realizó una exhaustiva búsqueda en bases de datos, repositorios y bibliotecas, lo que permitió construir un corpus de artículos, tesis e investigaciones relevantes que nutrieron teóricamente este estudio. A lo largo del proceso, surgieron otros conceptos no considerados inicialmente, como el afuera, lo perturbador, la experiencia de la lectura y las diversas perspectivas de la hermenéutica (epistemológica, analógica, semiótica), los cuales enriquecieron la investigación y fueron fundamentales para nuestro crecimiento como talleristas e investigadoras.

El análisis de la información recolectada fue un proceso que requirió tiempo, lecturas adicionales y anotaciones clave en la bitácora, las cuales se transformaron en los apartados de la investigación. La narración de los acontecimientos vividos en el conversatorio se empleó como método de análisis, lo que permitió identificar las tensiones, los cambios de perspectiva y los momentos epifánicos que surgieron entre los participantes. A través de la exploración de estos momentos disruptivos, fue posible comprender cómo las interacciones y experiencias compartidas en el conversatorio transformaron las dinámicas del diálogo y la construcción de significados, lo que a su vez facilitó un proceso de formación continuo.

La elección del enfoque hermenéutico narrativo fue fundamental para lograr una comprensión profunda de cómo la conversación puede emerger como un acontecimiento formativo. Este enfoque metodológico fue seleccionado por su capacidad para captar las múltiples interpretaciones que los participantes generan a partir de sus vivencias en el conversatorio, lo cual se alinea con el objetivo central del estudio: Comprender la emergencia de la conversación como acontecimiento de formación en el conversatorio *Imágenes del Afuera*. La bitácora de viaje, como herramienta de recolección de datos, también fue elegida estratégicamente por su flexibilidad y por permitir un registro detallado y reflexivo de las experiencias, lo que proporcionó un marco para analizar los momentos de ruptura y epifanía que ocurren en el proceso formativo.

A lo largo de la investigación, surgieron diversos obstáculos que demandaron soluciones creativas. Uno de los principales desafíos fue crear un ambiente propicio en el que, como talleristas e investigadoras, pudiéramos habitar plenamente la conversación. Esto implicaba evocar recuerdos y emociones profundas que, a menudo, han sido relegadas o silenciadas por el perfeccionismo y la objetividad que la academia exige, ajustándose a normas sociales rígidas. El reto consistió en encontrar un equilibrio entre el rigor académico y la apertura emocional, permitiendo que la conversación fluyera de manera auténtica y que emergieran experiencias personales que, aunque vulnerables, enriquecen profundamente el proceso formativo y el análisis. Otro desafío fue el manejo de la subjetividad inherente a la interpretación de los datos cualitativos. Para abordar esta cuestión, se optó por una estrategia de triangulación mediante discusiones colectivas con los participantes, lo que permitió validar las interpretaciones y asegurar que el análisis reflejara de manera fiel las experiencias compartidas.

Tercera parte

Construir el conversatorio *Imágenes del afuera* en el pretexto y deseo latente de leer, conversar y sentir la literatura infantil perturbadora, requiere habitar nuestra infancia y hurgar en cada uno de los recuerdos que posiblemente creíamos perdidos, es necesario entonces ver como niños, sentir como niños, revivir las aventuras y desventuras de nuestra niñez. La creación del conversatorio en conjunto a mi compañera Daniela Gómez ha requerido tiempo para habitar la

literatura infantil y decidir cuales libros son más adecuados a nuestro criterio. Imágenes del afuera ha sido un espacio para conversar en torno a la sombra, desde la literatura infantil en el formato de libro álbum, en cada encuentro seleccionamos una lectura y definimos un tema que corresponde a la perturbación humana, entendida desde aquello que irrumpe, nos desacomoda y cuestiona desde el sentido mismo de la existencia. Entre los temas que desarrollamos se encuentra la muerte, lo extraño y extranjero, la identidad, la liberación, entre otros.

Es un viaje turbulento al interior de los recuerdos, una travesía por un mundo se creía olvidado o abandonado en lo más profundo de la memoria. Esta experiencia ha significado reconocer nuestras propias sombras, reconstruir experiencias que de una manera u otra han creado los que somos. Conversar no solo nos embarca en el mar de experiencia sino también, crea nuevos conocimientos en la convergencia con otras interpretaciones de mundo, en la conversación se crean otros viajes al interior, otros mundos, aquellos que acontecen a través del deleite de la lectura y conversación de literatura.

Bienvenida la muerte

El 13 de marzo del 2024 inició el primer conversatorio de Imágenes del Afuera, algunos asistentes ingresaron al encuentro y formaron un círculo con sus sillas, en la puerta una invitada inesperada se quedó de pie escuchando la lectura. Su mirada inexpresiva penetraba mis recuerdos, como si dejara de ser una extraña y se tornara su rostro familiar. De niña, la muerte acompañaba a los desconocidos, los viejitos y enfermos que poco había visitado. Luego tomó la forma de Sasha, mi fiel compañera, prontamente se tornaba más y más familiar y aún más y más cercana.

- ¿Qué es la muerte? Preguntaba mi compañera a los asistentes. El problema no es leer sobre la muerte, sino habitar los recuerdos de la memoria y darnos cuenta que es una vieja amiga, la muerte no ha sido extraña en ningún momento de la vida, por el contrario, han sido cambiante, multiforme, transformada con el pasar de los años, compañera de lo extraño y lo conocido.

-Bienvenida. Le dije a la muerte, como la fiel y paciente compañera.

Somos los extraños

El Taller de la Palabra ha sido un espacio de encuentro y desencuentro, en el que, paradójicamente, nos hemos sentido ajenas a un lugar que se suponía propio. Al habitar nuestro conversatorio, nos encontramos con jóvenes que frecuentan el CRAI como un espacio colectivo de estudio, pero no habíamos comprendido cuán importantes eran esas miradas furtivas o esos oídos atentos que compartían la evocación de los extranjeros. Un grupo de chicas conversaban alegremente, irrumpiendo con un tono violento la lectura y conversación. A pesar de extender una invitación a unirse al diálogo, recibimos burlas y rechazo. Esto evocó la pregunta de ¿cómo se habita un espacio cuando la incomodidad del otro se hace presente?

Armin Greder, en *La Isla*, nos presenta un concepto de acogida que parece resonar con nuestra realidad. Pero, ¿cuán distinta es esta acogida de la lectura comparada con nuestra propia experiencia? Definimos lo extranjero como aquello que no ha sido habitado ni conocido, el náufrago que llega a un lugar distinto sin ser reconocido, acogido en su diferencia, no como un igual, sino como alguien radicalmente distinto.

Esta nombrada acogida no es más que una construcción social del miedo irracional, una sombra colectiva que despierta rechazo hacia lo nuevo y lo desconocido. En este sentido, el conocimiento se convierte en una doble fuerza: libertad y destrucción de las barreras físicas y simbólicas. Al leer y conversar sobre *La Isla*, no solo experimentamos la narrativa, sino que también nos enfrentamos al simbolismo de las imágenes y los textos que resuenan con nuestras propias experiencias. El extranjero no es solo aquel que proviene de otro país, sino también quien, desde su diferencia, desafía nuestras concepciones. Somos extranjeros en nuestras propias familias, en nuestras vidas, y romper esas barreras no es una tarea sencilla; la resistencia es fuerte y algunos se niegan a aceptar su propia libertad.

En *La Isla*, Greder nos muestra a un ser humano despojado de identidad. No importa quién es ni de dónde viene; lo único que vemos es una figura sin cultura, sin voz, que no tiene la capacidad de expresar sus deseos o identificarse. El extranjero es percibido a través de un egocentrismo que necesita urgentemente evolucionar. Desde la alteridad, entendemos que, sin el otro, no existe el yo.

Entonces, ¿debería el extraño/extranjero seguir siendo visto como "otro", cuando en realidad es un espejo que refleja nuestra propia condición?

Somos ontológicamente distintos, pero vivimos en una distopía constante que nos empuja hacia una realidad controlada, como la de *1984* de Orwell, en la que el pensamiento es restringido y se borra la existencia de aquellos que desafían el orden establecido. La lectura de *La Isla* se avivó en la llama de la conversación, compartimos historias del mundo, conversamos de guerra, destrucciones, invasiones y toda serie de acontecimiento en los que ser extraño es malo. Se nos pasa la vida entera en búsqueda de identidad para ese naufrago que, en realidad, es el reflejo de nosotros mismo, irreconocible por el miedo colectivo, tan desfigurado como la sociedad ha considerado correcto.

Al volver la mirada a aquellos momentos en el CRAI, las miradas furtivas y el rechazo nos interpelan de nuevo, pero esta vez con un significado distinto. El extraño no es simplemente el otro que incomoda; es, como el naufrago de *La Isla*, la representación de lo que aún no hemos confrontado en nosotras mismas. Somos, al fin y al cabo, extranjeras también en los espacios que creíamos propios. El señor M, un extraño, asistente al conversatorio, tararea entre sus labios y como su la idea se estuviera escapando de sus manos, la plasmaba con agilidad en las páginas de su bitácora, luego se aventura en el deseo de compartir sus pensamientos con los demás extraños.

—Somos extraños en el umbral de nuestra propia familia, en la distopia de las conversaciones familiares sobre nuestra futura carrera universitarias, si seremos médicos, ingenieros o abogados. La extrañeza de nuestro ser se guarda en el silencio, allí donde habita la identidad, los sueños y deseos más profundos; el silencio es el protector de las palabras, porque es difícil romper las murallas que nos rodean, es muy difícil destruir la burbuja que nos encierra en el adentro, y emprender rumbo al naufragio.

Lo que acontece en el conversatorio, no solo discute sobre la idea del extraño/extranjero en la obra de Greder, sino que reconfigura nuestra propia historia y nuestras experiencias a través de la conversación y reorganiza las múltiples formas en que habitamos el presente. La negativa a nuestro conversatorio, las distopías familiares, las relaciones sociales adquieren un nuevo sentido,

ahora entendiendo que la incomodidad que sentimos frente a esos "otros" era, en realidad, el reflejo de nuestras propias barreras no confrontadas.

No hay mayor revelación que enfrentarse al extranjero en el espejo, alejándose de las páginas donde solemos leerlo, escucharlo y nombrarlo. Sin embargo, no es solo el extraño el que genera esta sinrazón, sino todo lo que este acontecimiento mueve en nuestro interior. Nos detenemos frente al umbral de una puerta que parece espejo, y en ese instante, la nostalgia nos hace evocar recuerdos del naufragio, allí donde el extraño perdió su nombre, su identidad, sus creencias, la realidad de su vida has ahora conocida.

Pero Greder no escribió ni ilustró el final de la historia, en realidad el naufragio arribó en una isla diferentes, no tenía nada, perdió en la embarcación el equipaje de su vida anterior. Desde entonces el náufrago creó su nombre, su identidad, sus creencias, habitó la compañía de otros extraños en la otredad. El pasado se refigura en mí, resignificando mis acciones, mis sueños y lo que alguna vez consideré el afuera es ahora el lugar que intentamos habitar, en el adentro y el afuera, entre lo que fui y lo que soy, entre lo que otros esperaban y lo que yo elegí ser en mi extrañeza.

La fragmentación humana

Jull, de Gregie de Maeyer y Koen Vanmechelen, nace a partir de una noticia desgarradora del suicidio de un joven de 13 años, víctima del acoso escolar de sus compañeros. Este libro álbum se convierte en el pretexto para nuestro encuentro, y su técnica fotográfica, diferente a la de otros libros que hemos compartido en el conversatorio, revela con crudeza el cambio progresivo en el personaje principal. Las imágenes, más que ilustraciones, son secuencias que capturan la descomposición de Jull, una figura de madera que, aunque inerte, encarna el dolor de la violencia y la desesperación de muchos seres humanos que, como él, se han desfigurado en su intento de encajar en los moldes que la sociedad impone.

A lo largo de la lectura, sentimos cómo la historia de Jull resonaba en nosotros de manera inquietante. Sus fragmentaciones, su autodestrucción a lo largo de cada página, no eran solo el

retrato de un personaje de ficción, sino una representación perturbadora de experiencias violentas, excluyentes y destructoras. Jull se va desmoronando, parte por parte, hasta que no queda nada reconocible de él mismo, en una mutilación simbólica que nos confronta con las formas en que, a veces, también permitimos que nuestras propias identidades se deshagan para encajar en un sistema que no deja espacio para la diferencia.

El silencio fue nuestro refugio al terminar la lectura. En él, reorganizamos los pensamientos antes de compartirlos, como si conversar pudiera desbordar la angustia de Jull y lastimar sus emergentes heridas. Era más que un libro; era un espejo oscuro que nos devolvía nuestras propias fragmentaciones, nuestras luchas por mantenernos enteros en un mundo que parece diseñar dinámicas para desintegrarnos poco a poco. Las páginas de Jull revelan no solo la descomposición física de un ser de madera, sino también la violenta pérdida de identidad que ocurre cuando nos despojamos de nuestra esencia para cumplir con expectativas ajenas.

En esa conversación, surgió la reflexión inevitable: el verdadero problema no es leer sobre la fragmentación humana, sino la naturalización de las muchas formas en que la sociedad permite que esta destrucción ocurra. Cada acto de violencia, cada ideología que aplasta lo diverso, cada sistema que oprime la subjetividad y reprime la imaginación, contribuye a un proceso de deshumanización que se vive cotidianamente. La historia de Jull es el recordatorio perturbador de que, en este mundo, se nos incita a despojarnos de nuestras partes más esenciales para convertirnos en piezas funcionales de una máquina que no valora lo individual ni lo humano.

En cada fragmento de Jull encontramos nuestras propias partes, nos estábamos mirando a nosotros mismos, reconociendo las grietas, los vacíos y las cicatrices que cargamos. En ese momento, cada uno de nosotros era Jull, luchando por mantener la integridad en un mundo que insiste en fragmentarnos. Entendimos que nuestro desafío no era solo hablar de la historia de Jull, sino utilizar ese espejo oscuro para reconocer las formas en que aún podemos resistir, para no perder aquello que nos hace esencialmente humanos. Lo que no se nombra no existe, por ellos nos enseñan a callar y suprimir las palabras, en consecuencia, se restringe el pensamiento y nuestro libre actuar. En la conversación no solo emergió la palabra y los rastros del dolor, sino también

creó una cura, un momento de empatía, una soga que nos permite salir del avisto en ayuda de la otredad.

Tejido de la conversación

La conversación emerge no solo como un medio de transmisión del conocimiento, sino como un espacio de creación y transformación, donde los relatos y experiencias convergen para generar un saber que, lejos de ser predefinido, nace de la interacción viva entre los participantes. La experiencia del *afuera*, como la de sentirse extranjeros en nuestros propios espacios, revela una tensión constante entre lo conocido y lo que se nos presenta como diferente. Esta tensión, lejos de ser un obstáculo, se convierte en el punto de partida para una formación que no se limita a lo académico o lo teórico, sino que atraviesa nuestras vivencias y nos confronta con nuestras propias fragmentaciones.

El *Taller de la Palabra* ha sido, en ese sentido, un laboratorio de transformación, donde las conversaciones no solo giraron en torno a textos, sino que ellos mismos se volvieron reflejos de nuestras propias vidas. Los encuentros con la muerte, el rechazo y la fragmentación, no son solo experiencias de interpretación, sino acontecimientos en sí mismos, que provocaron una formación profunda en quienes participaron.

Este *acontecimiento* de la conversación, entendido desde una perspectiva hermenéutica, permitió que cada lectura y cada intercambio se convirtiera en un espacio de resignificación. En *La Isla y Jull*, el rechazo al extranjero y la fragmentación de la identidad no solo se leían, sino que también se vivían, y en esa vivencia, la conversación abrió un espacio para crear nuevas formas de entendernos a nosotros mismos y al mundo. Así, el conocimiento no solo se transmitió en esos diálogos, sino que nació y se formó en ellos, como una llama que se aviva con cada intervención, con cada voz.

La conversación se reveló como un tejido compartido, un espacio de resistencia frente a las fuerzas que buscan desintegrarnos, y como el lugar donde lo extraño y lo propio se entrelazan para formar nuevas identidades. La palabra, que en algún momento fue silencio, se volvió acto

formativo, desafiando las barreras impuestas por la fragmentación y el miedo, permitiéndonos habitar ese *Afuera* que ya no es solo amenaza, sino también posibilidad de transformación.

Referencias Bibliográficas

Álvarez Angulo T. (2001). El diálogo y la conversación en la enseñanza de la lengua. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 13, 17.
<https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA0101110017A>

Arriarán, S & Hernández, E (coords) (2001) *Hermenéutica analógica-barroca y educación*. Colección de textos; Núm 27. Universidad Pedagógica Nacional. México.

Bajtín, M (1982) *Estética de la creación verbal*. Siglo Veintiuno de Colombia, ITDA. Bogotá Colombia.

Barthes, R. (2004). *Lo neutro*. Siglo XXI.

Barrientos Watkins, F., Delgado Arriagada, T., & Líbano Aravena, L. (2017). El Círculo de Conversación como propuesta pedagógica de transformación en la formación inicial docente (FID) de la UMCE. *Contextos: Estudios De Humanidades Y Ciencias Sociales*, (5), 99-109. Recuperado a partir de <http://revistas2.umce.cl/index.php/contextos/article/view/843>

Blanchot, M. (2002) *El espacio literario*. Madrid, España: Editora Nacional

Caamaño, M. (1989). *Una reflexión bajo el signo de Hermes*. Los manifiestos del surrealismo. En *El retorno de Hermes: Hermenéutica y Ciencias Humanas* (226-243). España: Alain Verjat (Ed.Lit)

Cadavid, S (2016) *La conversación literaria en el Club de Letras el Conde Letras: Un acercamiento al taller de la escritura creativa y el gusto estético de los niños (as)* (Tesis de grado). Universidad de Antioquia, Medellín.

Canavera, J. (2015). Del «afuera del pensamiento» al «pensamiento del afuera»: Deleuze entre Blanchot y Foucault. *THÉMATA. Revista de Filosofía*, 51, 423-43

Contreras, A. (2018) *El otro cuya palabra puede transformarme. El papel de la alteridad en la hermenéutica de Gadamer*. Universidad del Norte. *Revista Eidos*, N° 28 pp. 128-156

Correa Morales, Y. J., y Piedrahíta Patiño, M. (2019). *Imágenes del afuera, Una apertura a la condición humana* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.

Ferrater Mora, J. (2004). *Diccionario de filosofía*, Tomo II. Madrid: Alianza.

Flores, G., Porta L, & Sánchez, M (2014) *Hermenéutica y narrativa en el discurso cualitativo de la educación*. Revista entramados Educación y sociedad pp. 69-81

Foucault, M. (2008) *El pensamiento del Afuera*. [Manuel Arranz Lázaro, trad.]. Valencia, España: Ed. Pretextos. (Obra original publicada en junio de 1966).

Fuentes Moreno, Y. A., Montoya Hernández, F. Á. (2020). *Las humanidades en la universidad como experiencia del afuera* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.

Gadamer, H. (1977) *Verdad y método I*. Salamanca. Sígueme.

Gadamer, H. (1977) *Verdad y Método I*. El Lenguaje como hilo conductor del giro ontológico de la hermenéutica Cap III.

Gadamer, H. (1992) *Verdad y método II*. Salamanca. Sígueme.

Garavito, E. (1998). Autonomía y heteronomía del discurso excluido. Ponencia presentada en Porto, Portugal, el 14 de noviembre de 1998 dentro del coloquio Internacional El Tercero Excluido.

Garavito, E. (1999). *Escritos Escogidos*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.

Garay, G. D. (1999). *La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?*. REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 1(1).

Ginzburg, C. (1999) *Mitos, emblemas e indicios. Morfología e historia*. Editorial Gedisa. Barcelona España.

Gómez, E. (2016). *El acontecimiento como categoría metodológica de investigación social*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14(1), pp. 133-144.

González, E. (2006) *Sobre la hermenéutica o acerca de las múltiples lecturas de lo real*. Universidad de Medellín. Sello editorial Universidad de Medellín.

Kaminsky, G. (2003). *El yo minimalista y otras conversaciones con Michel Foucault*. Traducción de Graciela Staps. Buenos Aires: La Marca.

Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre Literatura y Formación*. Fondo de Cultura Económica.

Lozano Cartagena, J. D. (2018). *Imágenes del Afuera. Una reflexión teórica sobre ética y lectura literaria en nuestros días* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Seccional Oriente.

Mendelssohn, M (1844). “*Über die Frage: Was heist Aufklärung?*”, *Berlinische Monatsch.* 4(2784), 193 f. (Ges. Schr. Tomo 3,399). Berlín.

Mendoza, V. (2003). *Hermenéutica Crítica. Razón y Palabra*. México [Revista en Línea], 34.

Navas, J (2004) *La educación como objeto de conocimiento. El concepto de educación*. Teorías e instituciones contemporáneas de educación, Madrid, Biblioteca Nueva, 30-47

Ortiz, N (2014) *Escritura del devenir. Balbuceos de la lengua académica en un programa de formación de maestras y maestros de lenguaje*. Universidad de Antioquia Facultad de Educación.

Orrego Londoño, J. M. (2022). *Susurros del Afuera: aproximaciones hermenéuticas a las formas analógicas del lenguaje en la cotidianidad* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Ortega, E. (2008), *Cultura, Hermenéutica y Educación*, Servicio de Publicaciones de la Universidad Europea Miguel de Cervantes-CEINCE, Valladolid. pp. 105-118.

Planella, J. (2005). *Pedagogía y hermenéutica: de Hegel a Gadamer*. Revista de Educación, 328(12), 1-11

Planella, J. (2005). Pedagogía y hermenéutica. Más allá de los datos en la educación. *Revista Iberoamericana De Educación*, 36(12), 1–12. <https://doi.org/10.35362/rie36122739>

Platón. (2013). *Protágoras* (E. Martínez, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en el siglo IV a.C.)

Ricoeur, P. (1975). *Hermenéutica y semiótica*. Fondo de Cultura Económica.

Rueda, M. Rios, M. Nieves, F. (2009) *Hermenéutica: La roca que rompe el espejo*. UPEL-IPMAR. Investigación y Postgrado, Vol. 24 N° 2. 2009 (pp. 181-201)

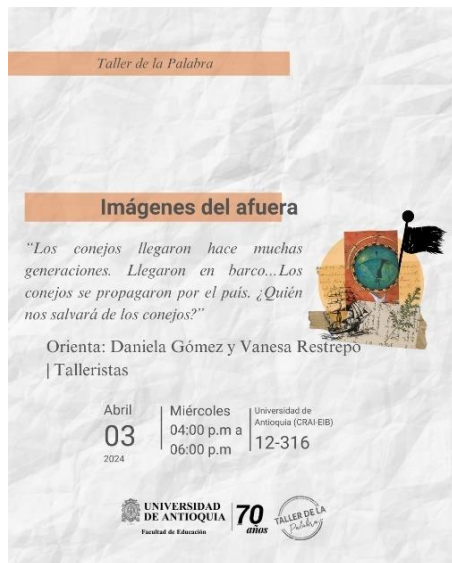
Solario, J. (2014). El esfuerzo por pensar distinto: ensayo sobre el Afuera y el alejamiento de uno mismo en la obra de Michel Foucault. AFDUC, 18, 499-524.

Vierhaus, R. (2014). *Separata Formación (Bildung) Primera Parte*. *Revista Educación Y Pedagogía*, 7–23. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/18556>

Anexos



Poster encuentro 13 de marzo 2024, El pato y la muerte- Wolf Erlbruch



Encuentro 3 de abril 2024, Los conejos - Shaun tan



Encuentro 10 de abril 2024, La Isla -Armin Greder

Taller de la Palabra

Imágenes del afuera

"YO TENIA RIZOS.
Rizos rojos...
¡Hilo de cobre!"
Un libro sensible, aparentemente duro.

Orienta: Daniela Gómez y Vanesa Restrepo
| Talleristas

Abril 17 2024 | Miércoles 04:00 p.m a 06:00 p.m | Universidad de Antioquia (CRAH-EIB) 12-316

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación 70 años TALLER DE LA Palabra



Encuentro 17 de abril 2024, Juul- Gregie de Maeyer



Encuentro 24 de abril 2024, Cigarra - Shaun Tan



Encuentro 8 de mayo 2024, El árbol rojo – Shaun Tan